

# NUEVO HOMBRE

**REPORTAJE AL PERONISMO  
DE BASE  
DE TUCUMAN**

**BALANCE  
DE QUIQUE**

(Miguel Angel Castillo, por sus compañeros)

***CONVERSACIONES  
CON EL E.R.P.***

**RESPUESTA  
A  
RUCCI**

por Alicia Eguren

Murió un sedicioso herido durante los sucesos de Córdoba: "En el hospital San Roque de esta capital falleció ayer Miguel Angel Castillo, uno de los guerrilleros que se tiroteó con la policía durante los sucesos ocurridos en esta ciudad. Castillo recibió graves heridas de bala, una de las cuales le atravesó un pulmón y otra la masa cerebral". (La Prensa 1º-11-71).

El día 9 de noviembre murió Quique, después de seis días de agonía sin haber sido atendido por los médicos porque sus heridas hacían suponer que no resistiría una intervención. Este hecho nos enfrenta con la necesidad de hacer un balance de su ciclo como militante y extraer las experiencias que nos transmite su vida y su muerte. Creemos que es nuestro deber como combatientes, compañeros y amigos suyos, rescatar a su figura con todas sus reales dimensiones, con sus errores, aciertos, grandezas y limitaciones. Reivindicar su hermosa y real carnadura humana, sin caer en las consideraciones pequeñoburguesas de elevar a cada uno de nuestros compañeros muertos a la categoría de héroe. Esa actitud fácil a la cual nuestro propio cariño fraternal podría llevarnos encierra en sí un grave error y constituye una de las trampas más sutiles y riesgosas que nos plantea el enemigo y nuestras propias limitaciones de clase.

Es el plantear al guerrillero como el héroe, el ser extraordinario, perfecto y sin fallas, casi sobrehumano, firme en su pedestal, señalado por el destino y poseedor de calidades y cualidades especiales que lo diferencian de todos los demás. Vida en suma que podría ser admirada y aún respetada, pero difícilmente seguida (recordemos aunque sólo sea fugazmente, el culto al Che, de cuya imagen se ha apoderado el sistema, sofisticándola y convirtiéndola en objeto de consumo, en masturbación de conciencias un poco inquietas, recordémoslo, por que los guerrilleros no mueren para que se los cuelgue de la pared).

Esta concepción elitista y heroica no es más que la contrapartida de la otra agresión, más grosera y cada vez más insostenible, de la dictadura: el delincuente común el negarnos condición de enemigos políticos. Productos de diferentes sectores del enemigo, destinados a diferentes sectores de nuestro pueblo, su intención es la misma, aislar al guerrillero. En un caso por desprestigio, en el otro (mucho más peligroso) por exceso de prestigio. El fin que se busca es siempre el mismo. Ante esta actitud de falso heroísmo, ante esta actitud que pretende hacernos olvidar que nuestros combatientes son sólo carne del pueblo, de que son los más comunes de los hombres comunes, que lo admirable en ellos es justamente la superación de todas sus limitaciones personales en la dedicación a una causa y no sus cualidades personales más o menos brillantes. Ante ese pretender hacernos olvidar de que el Ejército del Pueblo no se forma con superhombres ni excepciones sino con hombres, pequeños y cotidianos, oponemos aquel concepto tan claro del Comandante Guevara que caracterizaba como necesarios sólo dos elementos para ser un revolucionario: honestidad y voluntad. Es desde esa óptica que la vida y la muerte de Quique se nos aparecen como una limpia parábola y una trayectoria ejemplar. Porque en pocos compañeros hemos conocido esos dos elementos tan desnudos y tan en alto grado.

Quique difícilmente se parecía a esa imagen distorsionada que presenta la burguesía de nuestros combatientes; si se parecía mucho, en cambio, al modelo real del guerrillero.

Era un compañero modesto y tranquilo, de un nivel político mediano, dotado más de un sólido sentido común y de una profunda intuición popular antes que de una depurada formación teórica. No era un

Por correo, nos ha llegado esta carta que reproducimos textualmente.

CeDInCI

# BALANCE DE QUIQUE

## Miguel Angel Castillo, un Combatiente, por sus Compañeros

Y cuando llegue ese momento señalado, que es el momento final creo que podemos honrar debidamente su paso con un modesto pero digno tributo. No creo que haya dejado muchos tras de sí un puñado de polvo, azulado y muy oscuro y liviano en la palma de la mano como el excremento de un gorrión.

Tenese Williams. En el invierno de las ciudades.

El problema no radica en ser héroe o cucaracha, eso sería demasiado fácil.

Mario Benedetti. El cumpleaños de Juan Angel.

"hombre de libros", no venía de una tradición de práctica política previa; pero tampoco era su contrapartida, "el hombre de armas", el combatiente nato. Le gustaban las armas, eso sí, todos los compañeros llegan en un momento dado a enamorarse de los "fierros", pero eso es simplemente un nivel que se alcanza cuando se familiariza uno con ellos y se comprende que son un instrumento de trabajo.

Se ponía nervioso en el período previo a las operaciones, a veces muy nervioso, pero cuando llegaba el momento, sabía hacer bien lo que tenía que hacer.

Su entrada a la lucha armada fue muy especial; llevaba dos años en Europa (estaba en Suecia enseñando castellano) cuando se enteró de la muerte del Che. Eso fue suficiente. Miró su vida, contó sus días y supo lo que tenía que hacer. Ni puteó, ni se compró un poster, simplemente dejó todo y volvió a su Tucumán, a pelear su guerra, fue uno de los oídos receptivos y sólo demoró lo imprescindible para agacharse a recoger el fusil caído en El Yuro.

Jugaba al fútbol y le gustaba cocinar, gozaba preparando una buena comida y viendo a sus "cumpas" devorarla. Le gustaba el vino blanco. Estaba casado y se querían con dulzura. No sabían si podían tener hijos (no tuvieron).

Era un gran admirador de "Chicho" Allende y vivía constantemente escuchando los radios de Chile, el proceso de transformación al socialismo lo fascinaba.

Tenía unos ojos azules muy grandes, piel rosada (parecía un chorizito español) y un grano eterno en el cuello. ¡Ah! jugaba muy mal al ajedrez. Eso sí, en Garín copó la comisaría. Después de Garín se fue a comer pizza, cada uno festeja como le gusta, dijo.

Nieto de españoles, tenía parientes en Guadix. La gente de Guadix vive en cuevas acondicionadas, cuando nos enteramos lo bautizamos "el troglodita" y cada vez que metía la pata lo cargábamos con eso: Cuic, cuic, y saltitos.

Una vez fue reprendido severamente. En una operación le correspondía un puesto de cobertura con ametralladora. Se lo designa por su condición de metralista probado. Cuando le asignan el arma le corresponde un modelo con el cual no estaba familiarizado. No dijo nada, la aceptó, y en el camino se fue haciendo explicar el funcionamiento. No quiso decirlo antes porque tenía miedo de quedar fuera de la acción.

Lo mataron de una manera muy fea. Había conseguido escapar del cerco a la casa operativa y llegar hasta una villa, allí se parapeta en un rancho en donde hay una mujer y varias criaturas. La policía lo rodea. Si Quique se resiste, el tiroteo va a ser fatal para toda la mocosada. Sale con los brazos en alto. Dos tiros en el pecho, uno de remate en la cabeza. Con los brazos en alto.

Esa fue tu vida y tu muerte, compañero. Queremos contarla así, sencillamente porque creemos que tiene mucha más grandeza, mucha más fuerza que cualquier bronce, cualquier laurel, cualquier pedestal verbal en que se te pueda colocar. Porque fuiste, porque sos, algo ofortunadamente mucho menor (o mucho mayor) que un héroe; simplemente uno más de los que caminan por esa senda de los que tratan de graduarse hombres.

Hermano Quique, no te lloramos, no puteamos, ni te vamos a colgar de la pared. Simplemente te decimos al oído LIBRES O MUERTOS JAMAS ESCLAVOS!!!

F.A.R.  
PRISIONEROS DE GUERRA  
Cárcel de Villa Devoto

## COMUNICACION

# UN COMUNICADO CONJUNTO DE LAS ORGANIZACIONES GUERRILLERAS PERONISTAS Y MARXISTAS

### A LOS TRABAJADORES DE SITRAC, SITRAM Y EMPLEADOS PUBLICOS Y DEMAS GREMIOS EN CONFLICTO:

Los prisioneros de guerra de la Dictadura hacemos llegar nuestra solidaridad a los compañeros de Córdoba actualmente en conflicto en este largo proceso de la guerra revolucionaria.

Hace ya mucho tiempo que el pueblo argentino, su clase trabajadora especialmente, conoce y sufre en carne propia todas las políticas de explotación disfrazadas a través de llamadas o nombres abstractos.

Ayer fueron los que dijeron: "Ni vencedores ni vencidos"; "Desarrollismo e integración nacional"; "Aquellos golpes salvadores de la Democracia y del estancamiento del país"; "La Revolución Argentina", con sus personeros Onganía y Levingston, y hoy día —luego del fracaso de éstos— el Gral. de la oligarquía y los Monopolios, Sr. LANUSSE representante de la Dictadura Militar, proclama con una mano el juego limpio y su nuevo disfraz el GAN, y con la otra mano dirige toda la política represiva y de violencia que realmente encierra este gran acuerdo nacional. Este se manifiesta hoy nuevamente en Córdoba a través de la intervención de los sindicatos SITRAC SITRAM y Empleados Públicos, general la desocupación, sitia la

ciudad con sus ejércitos mercenarios armados de tanquistas y metralas que el mismo pueblo costea con el sudor de su trabajo y pone en prisión a todo aquel que se enfrente con su política.

Vemos que la farsa montada, no es más que una maniobra de la dictadura al servicio de los monopolios imperialistas para engañar al pueblo y detener su creciente movilización y lucha, detener la guerra revolucionaria que amenaza derrocarlos totalmente.

Pero a pesar de los intentos que haga la Dictadura, cualquiera sea su naturaleza por acallar la voz y el accionar del Movimiento Obrero, es irreversible que éste triunfará en su lucha, porque de este lado estamos los más, los que aspiramos a crear un mundo sin explotadores ni explotados.

Finalmente invitamos a los obreros, estudiantes, empleados, gremios clasistas, a todos aquellos sectores combativos del pueblo, a formar un gran EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO, única forma de derrotar al ejército burgués que reprime al pueblo y construir una PATRIA SOCIALISTA.

EJERCITO REVOLUCIONARIO DEL PUEBLO (ERP)  
FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS (FAR)  
MONTONEROS  
FUERZAS ARGENTINAS DE LIBERACION (FAL)

# REPORTAJE AL PERONISMO DE BASE DE TUCUMAN

(especialmente realizado para **NUEVO HOMBRE**,  
por nuestros colaboradores,  
Rodolfo Ortega Peña y Eduardo L. Duhalde)

¿Cómo nace el Peronismo de Base en Tucumán?

El P.B. nace no por iniciativa individual sino por necesidad de la realidad tucumana y nacional. La crisis general de Tucumán y la existencia de un movimiento obrero con un nivel de conciencia bastante claro era desproporcionado con el infimo desarrollo de organizaciones revolucionarias fundamentalmente de base.

Entonces a partir de compañeros de base que visualizaban esta necesidad es que nace el P.B., para lo cual coadyuva la realidad nacional y el desarrollo embrionario de las organizaciones a nivel nacional que consideramos en una postura correcta alrededor de la consigna "unirse desde abajo, organizarse combatiendo", como la CGT de los Argentinos.

Por otro lado seguimos de cerca el desarrollo del P.B. de Córdoba cuya metodología representaba una alternativa distinta al peronismo combativo: tratar de construir desde la base las organizaciones que vayan confluyendo en la organización político-militar apta para la toma del poder, profundizando la lucha contra los enemigos externos e internos. ¿Cómo se inicia el P.B. de Tucumán?

No hay una fecha precisa. Hay un largo trabajo como siempre embrionario y anónimo como es el trabajo de base, pero como P.B. tiene aproximadamente 10 meses.

La movilización del 17 de octubre de 1970 demostró alta combatividad de nuestra clase trabajadora y la falta de organización existente.

¿Qué es el P.B.?

Se explica a partir de definir una línea político-estratégica y una posición ideológica. Partimos de asumir la realidad argentina como la de un país capitalista dependiente, situación que nos hace visualizar como el enemigo principal al imperialismo yanqui.

En ese sentido nos insertamos en una realidad que la marca un Tercer Mundo que comparte esa situación de dependencia hacia el mismo enemigo.

Esto nos lleva a formular estratégicamente la continentalidad de la Revolución, en cuan-

to a que América Latina comparte la situación de dependencia y explotación, una similar trayectoria histórica colonial y luego neocolonial y una misma cultura que yace negada o deformada por la metrópoli dominante.

Sin embargo, asumimos concretamente para la realidad de nuestro país y de nuestro proceso, el nacionalismo revolucionario, lo cual significa asumir y continuar la trayectoria de un Movimiento Nacional que aún tiene vigencia como expresión política de la clase explotada, es decir, el Peronismo.

Practicar el nacionalismo revolucionario en la Argentina significa, para nosotros, el modo más completo de aportar a la revolución continental, asumiendo de ella las experiencias que sean válidas para nuestro desarrollo como en el caso de Cuba.

Aclaremos que la única clase que puede practicar el nacionalismo revolucionario, es decir conquistar a la nación para el pueblo, es la clase trabajadora.

¿Cuál es la línea político-estratégica a que han hecho mención?

Liberarse del imperialismo significa resolver la contradicción fundamental que se da en la relación imperialismo-nuestro país semicolonial, pero entendemos que resolver esa contradicción es indisoluble de la lucha de clases en la Argentina.

No podrá haber liberación nacional sin liberación social y esto último no lo extraemos de ningún texto congelado sino de nuestro propio proceso y de la experiencia de nuestro pueblo, que no pudo profundizar de 1945 al 55 entre otras causas, por no haber desalojado y reemplazado las estructuras burguesas que representaban a las clases reaccionarias.

¿Se trató de una errónea concepción del Peronismo?

No creemos que sea un error, sino la expresión del estado del proceso. En aquella etapa el Peronismo no había logrado consolidar una organización independiente de la única clase capacitada históricamente para continuar el proceso: la clase trabajadora. Retomando el tema de la línea estratégica,

¿cómo podrían definirla?

Lo estratégico lo definimos a partir de una interpretación de la realidad y la realidad que tomamos en cuenta en la etapa actual de la lucha de liberación podríamos considerarla a partir de 1945. La experiencia del pueblo en el poder, de la derrota de 1955, de los intentos espontáneos aislados o masivos de reconquistar ese poder, y la experiencia de probar una a una, las formas de acceso al mismo (golpe, elecciones fraudulentas, etc.), nos lleva a definir la estrategia de la lucha armada como el único camino eficaz, pues como dice el general Perón, "no nos devolverán por las urnas lo que nos quitaron por las armas".

Esa estrategia adquiere las características de guerra total y prolongada.

¿Cómo se inserta el P.B. en esa concepción de guerra total?

Por un lado el P.B. se inserta de hecho en cuanto no es una estrategia definida en abstracto sino por nuestro pueblo. En la medida en que el P.B. se conforma a partir de la base, participa de la estrategia del pueblo y su misión es profundizarla en niveles de conciencia, organización y lucha, cada vez más superiores.

¿Esa guerra, deben llevarla a cabo exclusivamente las organizaciones armadas?

La guerra es llevada adelante por el pueblo, por la clase trabajadora. Las organizaciones armadas significan a nuestro entender la alternativa de lucha que lleva los niveles de la guerra política a la guerra militar, constituyendo en este sentido una punta de lanza en la guerra del pueblo y no como pretenden algunos, organizaciones sectarias que hacen la guerra desarraigadas de la lucha popular.

En la medida en que la guerra la lleva adelante el Pueblo como respuesta al accionar gorila desde 1955 en adelante —y en ese sentido se desarrolla en la fábrica, en el barrio, en el gremio, en el campo y en todo lugar donde exista un explotado y un explotador— nuestra misión es extenderla aportando desde las bases al desarrollo de las Organizaciones que en la guerra acomoden triunfos para el pueblo.

¿Cómo visualiza el P. B. al General Perón?

El Gral. Perón es el líder del movimiento de

masas y además un miembro activo del movimiento que tiene roles que cumplir.

Nuestra confianza en el General Perón es una confianza histórica porque, de eso estamos seguros, Perón se conduce con la historia que protagoniza su pueblo, por tanto independiente de cualquier manejo táctico, entendemos que asume la estrategia de guerra del pueblo.

¿Qué significa esa independencia de las tácticas del General Perón?

En la medida que el Sistema basa su estabilidad en la integración del peronismo al mismo y que esa integración solo puede ser viable a través de la burocracia político-sindical, el Gral. Perón intenta con su manejo táctico, neutralizar a esa burocracia logrando así dos objetivos fundamentales: por un lado conserva en sus manos la posibilidad del jaqueo al régimen a través de ese manejo de la burocracia, por el otro, nos da tiempo para qué, desde la base, desarrollemos la estrategia de la guerra que, necesariamente recorre un camino independiente de esa burocracia desde el momento que ella no responde a los intereses de la base.

En la medida en que Perón utiliza las contradicciones del Movimiento en función de una estrategia de guerra, nuestra tarea fundamental es desarrollar la Guerra.

¿Cómo caracteriza el P. B. el desarrollo de la Guerra?

La guerra se vino gestando desde la resistencia y adquiere en ella el pueblo niveles superiores de organización y enfrentamiento; desde los años heroicos a la aplicación de la justicia revolucionaria, para dar un ejemplo, hubo un largo trecho recorrido por el pueblo en una guerra antes espontánea y ahora cada vez mejor organizada.

Es decir que el saldo fundamental en el desarrollo de la guerra es la concreción en el seno del pueblo de las organizaciones revolucionarias que van canalizando el espontaneísmo de las masas argentinas en acciones cada vez más eficaces y con un mayor nivel político-estratégico.

Las formas concretas del desarrollo de la

guerra se visualizan en el crecimiento y expansión de las organizaciones que dentro de un mismo marco estratégico actúan a lo largo y a lo ancho del país en todos sus frentes.

¿Cómo actúa concretamente el P. B. en Tucumán?

Nos interesa desarrollar las organizaciones aludidas en todo lugar donde se encuentre la base, los explotados.

Es decir, en el barrio, en la fábrica, en el sindicato, en la villa, en la ciudad o en el campo. Ya que, a pesar de las realidades específicas que caracterizan a los distintos niveles de trabajo existe una metodología y un objetivo común.

La metodología común, es la de la base. El objetivo es articular las tareas de los distintos niveles en una coordinación efectiva en la perspectiva de ir extendiendo los marcos de trabajo desde las realidades locales a la realidad nacional.

¿Consideran que el P. B. constituye actualmente una alternativa nacional para el pueblo?

Nosotros no somos una alternativa para el pueblo si no que surgimos de la alternativa que el mismo pueblo crea.

Es decir, esta postura nos hace excluir cualquier actitud vanguardista que intente imponer una línea al pueblo negando sus experiencias y su expresión política.

De todos modos asumimos que esta alternativa tiene aún un desarrollo limitado en su faz organizativa. Así nos encontramos con una limitada capacidad de decisión a nivel de organización y dirección del proceso, aunque con la enorme fe que surge de una moral revolucionaria y en la correcta interpretación del proceso.

En otras palabras al ritmo de las movilizaciones de los trabajadores confiamos en nuestro crecimiento pues que solo una alternativa de base puede capitalizar lo que está en guerra.

En sus respuestas se ha hecho hincapié en una postura clasista. ¿Cómo visualizan la participación de los sectores medios en el proceso de liberación?

El peronismo en el poder cristalizó un frente policlasista y un programa de liberación nacional dentro del marco de un capitalismo de estado. Roto el frente, por condiciones externas e internas pero fundamentalmente por la incompatibilidad histórica de las clases sociales que lo componían, el peronismo pasa a expresarse desde el llano y contando como base social hegemónica a la clase trabajadora.

Ahora bien, mientras el peronismo es continuado por la clase explotada, se ve en la necesidad histórica de dotarse de una teoría y una organización revolucionaria acorde con el objetivo actual: la toma del poder y la construcción del socialismo. Realizar estas tareas significa levantar la bandera del clasismo: lograr a partir de la metodología de base, la organización de la clase trabajadora independiente del Sistema, sus instituciones y sus personajes. Esta posición que es política e ideológica, no excluye el papel de los sectores aludidos en el proceso de liberación, porque entendemos que la crisis del sistema capitalista y del imperialismo repercute en los sectores medios, cada vez mas pauperizados, lo que los lleva a optar por el campo del pueblo en función de enfrentar un enemigo común.

¿El P. B. coincide con la izquierda clasista, por ejemplo con respecto a SITRAC-SITRAM?

Nuestro concepto de clasismo parte de todo un proceso histórico que se va gestando durante el gobierno peronista y en la lucha posterior en el llano.

En ese sentido, el clasismo no puede desvincularse de la expresión política de la clase, que es el peronismo.

SITRAC-SITRAM es para nosotros una experiencia que se debe profundizar en cuanto fue una expresión conciente de las bases, que en su lucha superó el planteo puramente gremial hacia un cuestionamiento global del sistema y un objetivo: el Poder, pero discrepamos con la "izquierda clasista" en cuanto ella pretende desvincular la lucha de SITRAC-SITRAM de la experiencia histórica peronista presentándola como contrapuesta.

Desde ya que —ninguna duda cabe— el P. B. forma parte de la lucha de los trabajadores cordobeses.

**URUGUAY, NOVIEMBRE 28...**

## Con el Dedo en el Gatillo

A nadie le cabe ninguna duda de que las armas tupamaras velan, recelosas en una espera que no les causa ningún entusiasmo particular y que —simplemente— abre un paréntesis, por lo menos hasta la medianoche del próximo domingo.

Los Tupamaros, auténticos protagonistas de todo cuanto pasa y deja de pasar en el Uruguay, son revolucionarios: por eso hacen política. Pero, claro está, política revolucionaria. El movimiento guerrillero fundado por Raúl Sendic ha comprendido sin demasías los inconvenientes la importancia de las elecciones del 28 de noviembre y —sobre todo— el sentido que tiene la aparición del "Frente Amplio". Al romperse la brecha, trumpen en el tradicional escenario de los políticos burgueses otros protagonistas, nuevos, que no solo quebran para siempre el cavernario bipartidismo que esclerosaba a la vida pública oriental, sino que incorpora generosamente vastos sectores populares al ámbito de las decisiones nacionales.

Uruguay brinda un provechoso ejemplo de una política de guerra popular inmersa en las masas, emergida de ellas, destinada a ellas. Los Tupamaros no hacen más que convalidar un sentimiento generalizado de las clases populares uruguayas, que quieren hacer —con la elección del 28— su experiencia democrático-burguesa. Además, es público y notorio que la aparición del "Frente Amplio", derivado directo de la tremebunda crisis uruguaya, no es un mérito que pueda atribuirse en exclusividad al Partido Comunista.

La posibilidad de que se solidifique una alternativa parlamentaria no opuesta (al menos explícitamente) a la guerrilla tupamara es un hecho histórico que deriva de la inserción sustantiva de los combatientes de Sendic en la trama del proceso uruguayo. La reacción de las clases medias ante la pauperización masiva, empujada por el puñado de usureros y ladrones públicos que apoyó al gobierno de Jorge Pacheco Areco fue encontrar su destino en el de las capas obreras, que en Uruguay tienen un marcado y ya clásico espíritu clasista. Pero la movilización y la agitación popular, la conciencia de que el régimen era frágil y se podía luchar contra él, la revelación de la naturaleza más crudamente reaccionaria del estado burgués, son episodios que tienen que ver —pura y exclusivamente— con la guerra tupamara, guerra del pueblo por definición, que —fiel al más puro espíritu del Che— desarrolló las famosas "condiciones objetivas", templan-do la subjetividad revolucionaria al calor de mil combates involu-dables.

Por eso, en Uruguay el 28 no se juega una alternativa entre candallas más o menos sutiles o habilitados como Jorge Batlle Ibáñez o Wilson Ferreira Aldunate, ni tampoco —menos que menos— entre dinosaurios del estilo de Mario Aguerrondo o José María Bordaberry. La propia figura de Liber Seregni y su "Frente Amplio", expresión indudable del empuje popular, no son sino alternativa de un largo camino, ese que señalaron los "tupas" con su reiterativo "O habrá patria para todos o no habrá patria para nadie".

En la madrugada del 28, mil ojos insomnes velarán, el dedo en el gatillo, en todo el pequeño Uruguay. Por suerte para la revolución, hay en ese lado del Plata un ejército del pueblo que no se encandila con la jarsa de las urnas.

JOSE RICARDO ELIASCHEV  
21, noviembre, 1971.

CeDInCi

# Política de Principios, la Mejor Política

## RESPUESTA A RUCCI

por Alicia Eguren

Raimundo Ongaro y Agustín Tosco están presos en Villa Devoto desde hace más de seis meses. Sus concepciones acerca de la toma del poder, así como su militancia política seguramente tienen diferencias, pero con claro pragmatismo la bestial dictadura los considera dirigentes gremiales muy peligrosos hace seis meses, más peligrosos en el actual momento. Porque esta Argentina del fin de año es un enorme depósito de explosivos bien amurados, y todo canal eficaz hacia la masa obrera debe ser ahogado. Son mechas a apagar. En Panamá les enseñaron que existiendo guerrilleros lo fundamental es cercenar de las bases de apoyo, aislarlos del pueblo. Y esta guerrilla argentina, que no surge solo como la expresión de la clara voluntad combatiente de pequeños grupos de la pequeña burguesía radicalizada, sino como una forma cuestionadora del sistema e irreversible, esta guerrilla cualquiera fuese la concepción de Tosco y Ongaro, a través de la cadena trasmisora de dirigentes gremiales honestos, consecuentes con los reclamos de la base, combativos y prestigiosos establece con ese tipo de direcciones una relación riquísima para todos. Y en esa praxis se van incorporando de hecho a la guerra del pueblo numerosos contingentes de luchadores. Los guerrilleros van encontrando nuevos métodos, nuevo tipo de acciones que son desarrollados por amplios sectores de la clase obrera que comienza a sentir que la nueva praxis va más allá de la mera reivindicación salarial insatisfecha siempre. Estos nuevos métodos, que más eficaces son cuanto más numerosos sean los sectores de clase obrera que se incorporen van produciendo un fenómeno posible en la Argentina, es decir, que la clase obrera sea vanguardia en la lucha por la toma del poder y se transforme luego en la clase hegemónica una vez en el poder. En períodos óptimos y finales del sistema, como el actual, todas estas postulaciones y aspiraciones de siempre se tornan peligrosamente posibles. Por eso Ongaro y Tosco, consecuentes, honesto, luchadores, movilizadores, cualquiera fuese su concepción, aun cuando no compartiesen esta, son objetivamente, canales, mechas, detonantes peligrosos para la Argentina pre-revolucionaria de 1971. Y todo esto los monstruos, los "gaultiers", los generales pentagonales y brassieristas, lo saben perfectamente y lo practican despiadadamente. Ellos no temen a la lucha guerrillera en países sin condiciones objetivas, pero como ellos gobiernan, y mejor que nadie conocen las imposibilidades del desarrollo capitalista, las consecuencias de los virajes de la política del imperialismo, como resultado, principalmente de luchas en las que participaron pueblos enteros, temen a la guerrilla en nuestro país, como despuntadora de la guerra del pueblo. Por eso matan, encarcelan, aislan, marcan a fuego, separan a los luchadores de sus bases. Ellos se defienden. En el caso de los militares defienden intereses que en muchos casos no son los de su clase. Defienden como pequeña casta o como "guardia nacional" los intereses en contradicción más insoluble con la realidad en desarrollo. La deformación a que los someten sus amos no es casual, es indispensable. La escuela de brutalidad en que ellos educan a los cuadros represivos no es producto del mero masoquismo, es la aplicación a la guerra interna de los crueles principios de la guerra de exterminio. Solo que en este país, la guerra de liberación, la liquidación de las clases privilegiadas, es condición necesaria para su existencia y desarrollo. A

través de ejemplos particulares mejor se comprenden enunciados generales. Y así vamos. Hace pocos días un sujeto, impudico, el señor Rucci publicó en todos los diarios del país una solicitada. En ella, transcribiendo citas, en apariencia recientes, de cartas de apoyo de Perón a su gestión nacional e internacional, caracterizaba a sus enemigos de clase, Ongaro y Tosco, de aliados a los gorilas, de continuar en la cárcel para promocionarse y de compartir —como corresponde a agentes provocadores de los que de tanto en tanto cumplen largas misiones entre rejas— la natural situación privilegiada de los jefes que los utilizan en tan deleznable misión. José Rucci —nuestro Josecito ex-respondón— es secretario general de la CGT, y de una CGT que se planteó como peronista. Es en apariencia, el representante auténtico de la clase obrera, y del peronismo en los gremios, es decir, en la clase obrera organizada. Según ha relatado innumerables veces después de numerosos viajes, cuenta además con el apoyo del General Perón. El señor rucci, con minúscula, éste también como dijéramos hace meses de Paladino, es un traidor a la Patria— con la que tantas gárgaras se hace la burocracia— es un traidor a la clase obrera, es un deleznable elemento policial. Pero no él sólo. El y toda la burocracia encaramada, dentro del peronismo en los comandos claves políticos y gremiales. Si se tratara de un burgués patriota de otra época, que, como Jauretche, claudica de una militancia antimperialista de toda una vida para transformarse en el panegirista de nuestro imposible General Justo, no perderíamos ni un artículo ni muchas líneas en atacar y lamentar la defecación — confusión. Pero Josecito ex-Respondón, es un representante conspicuo del sindicalismo amarillo que constituye una asfixiante losa de cemento en la cúspide sindical, para inmensos sectores de obreros cuya lucha distorsionan, frenan, pactan con los verdugos, paralizan, desintegran. En un período de quiebra del imperialismo y de agudización de la lucha de liberación el rol de todas estas pandillas se vuelve bien claro. Son los instrumentos de opresión, con los mismos métodos de los Monstruos Descrebrados, de los militares pentagonales. Son el equivalente de las "guardias nacionales" dentro del movimiento obrero. Exteriorizaciones como la del otro día son apenas muestras de mal humor, de omnipotencia y de desfachatez. Su diario rol, desde hace muchos años es liquidar y entregar policialmente a todos los luchadores en el seno de la clase. Su ideal de vida es el de las más altas capas de la clase dominante. Su poder muy grande. El hecho de que estos sujetos se hayan enquistado en la cúspide del peronismo aprovechando su origen partidario, cabalgando sobre el sentimiento peronista y vigorosamente luchador del pueblo, la clara política de integración seguida por todos ellos en este período frente al gobierno más entregado y represor que recordemos, la suma de todos estos datos más muchos otros de detalle y desarrollo, constituyen para el pueblo excelentes señales, inequívocas señales acerca del camino a seguir, de los métodos a emplear con ellos. La segregación —no diferida sobre la base de absurdos argumentos "tácticos"— en cada provincia, en cada frente de trabajo, en la cabeza poderosa y podrida de esta Ciudad-país, de la burocracia peronista es una tarea revolucionaria indispensable para acortar los plazos para la toma del poder. No plantearse claramente es no resolverlo, no resolverlo es dilatar inútilmente y con resultados imprevisibles la guerra que ahora, como en 1955, en 1958 y 59, engarza vigorosamente en la masa, integra además valiosos sectores que en otras épocas nos fueron adversos. Y resolver este problema fundamental mientras se lucha contra el enemigo, es de urgente prioridad.

No pretendemos gremialistas guerrilleros. Pretendemos gremialistas honestos, luchadores, consecuentes con sus bases. En período como el actual la presencia de numerosos dirigentes de estas características aseguraría a los trabajadores una aglutinación, una dinámica de lucha reivindicativa —que, por ser ahora más que en ningún otro período indesligable de la toma del poder—, resultaría inmediatamente reactiva para el sistema en su conjunto. Como las cosas necesarias resultan ciertas, esta necesidad también será resuelta, y resuelta lo más pronto posible. La marginación, la segregación, la erradicación, utilizando todos los métodos, de acuerdo con la resistencia que ellos presentan, es una condición de prioridad para la revolución que se engendra en la Argentina. Que toda esa cosa podrida se llame peronista es razón suficiente en nuestra condición de tales para proceder quirúrgicamente, para terminar con las vías escapistas de "la mesa de tres patas". En la carta de la situación de los enemigos ellos son tan intensa, clara e insoportablemente enemigos como los otros. Su erradicación no divide al peronismo, lo libera. Su segregación no ahoga la planta, es como una sabia poda que vigorizaría de manera suficiente como para avanzar arrolladoramente, a un movimiento enriquecido por la experiencia continental, por la multiplicación de cuadros juveniles, por una clara postulación del socialismo revolucionario. De parte nuestra, la aceptación de esta realidad contrarrevolucionaria en el timón del Movimiento se transforma automáticamente en complicidad por cobardía política, por falta de seguridad en el camino que hemos elegido. Y la manera de no aceptarla, como en toda operación de guerra, es concluir con la victoria en el más breve tiempo.

Porque en la Argentina de 1971, el pueblo quiere el poder para dar vuelta todo desde la médula,

para hacer la revolución, para transformar a nuestra patria rica en recursos materiales y culturales en la cabeza de la revolución del Cono Sur. Esto quiere el pueblo, y la lucha del peronismo ha potenciado esa conciencia en el caso de las masas.

Raimundo Ongaro y Agustín Tosco, como todos los luchadores presos lo están por practicar una política de principios, y por ello se transforman no en sufrientes y sollozantes detrás de las rejas, sino en ejemplos que constituyen pilares de esa realidad nueva y sólida que se construye en la colmena de la revolución en desarrollo. Podríamos hablar de las condiciones de su prisión extensamente, pero nos falta espacio. Ellos la asumen como una cuota, como parte de la cuota que pueden ofrecer al proceso revolucionario, pues las condiciones infernales a que los tienen reducidos son simétricas de la generosidad con que la dictadura paga sus srtivientes, y su dignidad personal al rechazar la intermediación formal del traidorzuelo es consecuencia proletaria con todo el movimiento obrero al que hay que liberar de la dirección enemiga. Rechazar la integración con ella, continuada e indeclinablemente es marcar un camino, una conducta, un método, eficaz para la lucha, que comienza por no aceptar las condiciones impuestas por el enemigo. Y las ratas al timón están sostenidas por bayonetas, cañones, cursos en Panamá, Finch, Rockefeller y Nixons, exactamente igual que los Lanuses y los Banzers. Y el Movimiento debe ser desratizado. Y lo será. Porque entre nosotros y ellos existe el abismo que el imperialismo y la represión han abierto en cada costado sufriente de cada país expoliado. Paladino, Oh, Pala de Pierro, ensayar ahora —como antes— solo que ahora erradicado por Perón previa vigorosa lucha y vigoroso rechazo de las bases —ensaya la integración electoral a través de todas las "maffias" montadas en los tres años y medio. Las declaraciones, sus declaraciones de los últimos días transparentan una realidad macanuda: por su cauteloso intermedio la burocracia intentará, y logrará el abierto apoyo del gobierno en la lucha contra Perón, y se constituirá docilmente en el Colegio Electoral para la presidencia de Lanuse. Paladino, en filia está reservado para la solución de un insoluble problema, si no se contara con un elemento maravilloso como él: Gobernador de la Provincia de Buenos Aires. Así como toda la burocracia sindical está atomizada en su insobornable rol de entregadores y castradores de su clase. Y para ello son de una consecuencia sin fisuras.

Mister Finch se paseó por Latino-América, como enviado de Nixon, como estidiado de desastres y dispensador de Curritas, como biablableador de maravillosos créditos que jamás llegarán, y como dispensador de los jirones de esa "metrinocracia" como llamó el Ché a la Alianza para el Progreso. Las revistas conservadoras como Análisis (que hay que leerla), hasta ellos, proclamaban ahora que el amo ya los desahució, que no hay créditos, que la Alianza para el Progreso murió, que el Sr. Pich es un ridículo, que van a repartir cuatro pesos para cuatro letrinas, dos caminos, y los insaciables estómagos de los créditos para sindicatos, de modo que con limosnita puedan seguir manteniendo su imperio de adormidera sobre la clase obrera.

Brienone, Director del Banco Central, en memorable sesión, y ante el pavor del gabinete de descrebrados vaticinó que el país está al borde de la recesión y que la revolución, en estas condiciones es inevitable. Aparte del seguro y objetivo análisis, el lanterio táctico frente a Mister Finch, es tan evidente como ineficaz. Las bocas famélicas de todas las repúblicas del Continente, salvo de aquellas que han emprendido su proceso liberador, a través de las clases que deben morir le graznan los mismos negros presagios. Pero los yanquis han decidido un camino: cada cual a lo suyo. Deflíndase el que se defienda, nosotros expoliaremos, pero "caridad" para las clases dirigentes, no. Solamente les enseñaremos a reprimir, y eso, hasta que la cosa aguanté.

Fidel en Chile, Fidel en Chile. El Ché muerto, pero más vivo que nunca, en la siembra revolucionaria, en el desbridamiento de todo un Continente frente a la falta de soluciones por la vía reformista. El Ché vivo en nosotros, en cada uno de nosotros, vivo en nosotros para ver, para transitar, paso a paso en cada uno de los presentes y futuros combates su vaticinio auroral de 1961 en el Congreso de Juventudes: "Esta generación verá el triunfo de la revolución en todo el Continente". Como diagnostica el Presidente del Banco Central Sr. Brignone. Como dijera el Ché en Punta del Este frente a la Alianza para el Progreso: "Cuba ha sido hasta ahora el palito que las ollarguñas frotan en la gallina para que ponga un huevo, y ese huevo, que ya está puesto es la Alianza para el Progreso, y eso muere". Después del gran testimonio de la derrota imperial la revolución avanza arrolladoramente.

En condiciones objetivas reales e irrefutables con una excelente siembra de cuadros, la política de principios triunfa, comienza a triunfar. En el Continente expoliado las soluciones ya no son reformistas. En la Argentina destrozada de hoy le aurora revolucionaria no será frustrada, si nuestra consecuencia es total. Y esa consecuencia completa y práctica pasa por la liquidación efectiva de la contrarrevolución encaramada en el Movimiento de masas, en el Movimiento Peronista.

En 1971, ya no el fantasma, sino la presencia sólida del Ché, que es un vigoroso símbolo y un tierno profeta, avanza con todos y en todos nosotros. Y como diera una y mil veces: "POLITICA DE PRINCIPIOS, LA MEJOR POLITICA".

No es sencillo dar una impresión del reciente Sinodo de Obispos en Roma. Menos aún, hacer un balance, dado que terminó en forma abrupta, sin producir un documento final: Sobre este final sólo se pueden avanzar algunas hipótesis o formular conjeturas. Más conveniente es hacer algunas reflexiones sobre la imagen misma del Sinodo y sobre el desarrollo de la temática.

Algunas contradicciones debilitaron la imagen global del Sinodo.

Los obispos no se liberan del temor de aparecer sin velos ante la opinión pública, lo cual manifiesta la inseguridad y desorientación que anida en el corazón de la jerarquía. El signo más claro de esto fue la reiterada afirmación de que el Sinodo no debía conmovirse ni ceder ante la presión psicológica externa. La tan mentada presión consistió principalmente en la aguzada curiosidad periodística sobre el tema del celibato.

Por el contrario, más notable ha sido la despeocupación manifestada en amplios sectores de la Iglesia. No se puede decir que el Sinodo no interesara a sacerdotes y laicos —aunque algunos así lo dijeran. Lo más correcto es lo expresado en frases bastante corrientes. "No se debe esperar gran cosa". "No es el Sinodo el que va a resolver los problemas", frases que han resultado bastante exactas.

Dada la temática a tratar hubiera debido esperarse una fuerte agitación de los sectores militantes de la Iglesia, que por el contrario manifestaron una suerte de atonía, de cansancio y desesperanza. Por ejemplo es notable la casi absoluta ausencia de Latinoamericanos en la operación Sinodo.

La "Operación Sinodo" no fue una manifestación masiva de contestatarios, ni mucho menos. Se pretendió presentarla como un "anti Sinodo" y nada más falso. Era un lugar de reunión de elementos representativos de la Iglesia, que a su propio costo y con gran esfuerzo y sacrificio, querían hacer llegar su voz, para vitalizar la reflexión del Sinodo, con el aporte de las bases.

Se ha calificado al Sinodo como "mayoría conservadora". No es esto lo que desvaloriza su representatividad, sino la falta de un serio y profundo sondeo de las bases, previo a la reunión sinodal. Es cierto que algunas Iglesias se preocuparon por auscultar seriamente el sentir de sacerdotes y laicos, pero según éstos, su voz no fue traducida por los obispos que los representaron. Por esto parece justo hablar de un repliegue de la Jerarquía y de una falla del Sinodo en cuanto "instrumento de convergencia de un doble movimiento dialéctico de co-

# Sobre el Sinodo de Obispos

municación, del Papa al último de los fieles y del último de los fieles al Papa".

Por esta razón el ejercicio de la colegialidad se resiente de formalismo. Si alguna presión se hizo sentir en el Sinodo, es ante todo la del centralismo Romano. Las muy contadas voces que se levantaron contra esto —como la del Cardenal Suenens, que se lamentó de que la reflexión sobre el celibato hubiese estado bloqueada tantos años— fueron recibidas con cierto escándalo dentro del Sinodo y calificadas de "rebeldes", agresivas e impolíticas.

Sobre el debate sinodal se pueden decir algunas cosas:

Muchos achacan la esterilidad del Sinodo no sólo al procedimiento que no permitía un verdadero debate y confrontación de opiniones, sino al orden que fue el inverso del que debió ser. La Iglesia hubiera debido definir su misión, concretando el papel que quiere jugar en la instauración de la Justicia en el mundo, antes de abocarse al ministerio sacerdotal.

El texto de base adolece además de "doctrinarismo tradicional". La consecuencia es que la primera parte del sinodo careció de hondura y se concretó a alentar el parecer de cada uno de los participantes —en nombre propio o de su respectiva Conferencia Episcopal— sobre los tres tópicos disciplinares: Casamiento, trabajo, compromiso político y sindical del sacerdote.

## COMUNICACION

Clelia Luro

Con fecha 9 de noviembre apareció en la revista ASI con gran sensacionalismo y sin nuestro conocimiento, el tan gastado tema de Monseñor Podestá y su ahora "ex secretaria". Aunque no es mi costumbre rendir cuenta de mis actos a nadie sino tan sólo a Dios único juez de mi vida, creo que en este momento se hace necesario como mujer y como cristiana levantar mi voz.

Es muy cierto como lo dice Teilhard de Chardin que existe el valor positivo de lo negativo, y en este caso la publicación de dicha revista permitió a muchos que no habían escuchado la desmentida de Monseñor Podestá por televisión leerla y a mi me permite hoy salir del silencio. En su contenido lo falso fue la declaración de la DPA que ya fue desmentida por cable desde Hamburgo.

Viajamos a Roma como en otras oportunidades para entrevistar al Cardenal Suenens con el que ya teníamos concertada una entrevista y también a raíz de una invitación que Monseñor Podestá tenía a un Congreso cristiano por la Paz organizado por la Iglesia Ortodoxa. Nuestro trabajo en Roma fue de numerosos contactos con teólogos, obispos sacerdotes y laicos de todo el mundo que reu-

raba el Pueblo de Dios de ese Sinodo de Obispos.

He sido testigo del desgaste, de la labor agotadora y continua de esos cristianos que esperaban definiciones concretas aportando con profundo amor a la Iglesia sus propias experiencias en representación de sus pueblos. No es verdad que fuera un antisinodo como se lo quiso presentar. Era una reunión de verdaderos cristianos que se sentían obligados a estar presentes en Roma para hacer oír sus voces dentro del Sinodo día a día.

En ese hotel y con el título de "El fermento cristiano en el proceso de la liberación latino-Americana" dio su conferencia Monseñor Podestá. En ella y partiendo del caso concreto de la Argentina, el proceso de Rosario y la detención de los 47 sacerdotes denunció la vejación de los derechos humanos y la persecución organizada del fermento cristiano. En ese momento fue el único aporte latinoamericano que planteaba las dos temáticas del Sinodo: La función del sacerdote y la Justicia en el mundo.

Estamos convencidos que tan solo lo "nuevo", que es el verdadero anuncio de Cristo podrá sacar a este mundo de la situación de angustia en que se encuentra. Un

Se afirmó que la cuestión del celibato era secundaria y que sólo la presión externa le daba relieve, pero sin embargo ocupó amplio lugar en las exposiciones, como si conciente o inconcientemente se percibiese que el tema pone en juego valores que afectan profundamente a la Iglesia y que el cambio disciplinar podría revolucionar profundamente la estructura concreta de la Iglesia y acondicionar decisivamente su destino futuro.

No debe criticarse la decisión final en cuanto significa una actitud "prudente", de suma prudencia, sino la falta de profundización de los valores humanos y evangélicos que están en juego. No puede ignorarse que la postura del sinodo avanza sobre la del Concilio y que ha abierto la posibilidad de una brecha en la rígida disciplina vigente.

El tema de la Justicia pareció inaugurarse mejor. Sin embargo las expectativas no estaban del todo aseguradas. Los elementos de base que manifestaron sus inquietudes, esperaban en su conjunto una declaración que respondiese a estos cuatro puntos:

- 1) Que se refiriese claramente a la realidad denunciando hechos concretos.
  - 2) Que los Obispos no se presentaran como "autoridad" sino como servidores del mundo nuevo y que por lo tanto la Iglesia se cuestionase en primer lugar a si misma.
  - 3) Que no se diera la imagen de una Iglesia que juzga al mundo desde afuera, sino de una Iglesia profética, para la cual la Justicia no es sólo un problema del mundo en pecado, sino parte integrante e indisoluble de la evangelización.
  - 4) Que el Documento implicase referencias existenciales —y no sólo verbales— a Cristo y al Evangelio, de modo que la Iglesia se manifestase primordialmente comprometida.
- Creo que lo más importante era precisamente la decisión de la Iglesia de asumir un compromiso que ante todo exige su desvinculación con el sistema que tan graves injusticias, opresiones y vejaciones ha causado en el mundo.

¿Por qué no se llegó a una declaración final y cuáles fueron las causas que motivaron la abrupta terminación del Sinodo? Personalmente no lo sé.

Jerónimo José Podestá

mundo nuevo, una sociedad nueva, gestada por hombres nuevos que realiza una auténtica civilización cristiana y que no tan sólo use su nombre.

Es muy claro para todos que este camino siempre traerá persecución y la asumimos con serenidad y Paz. Estos sucios procedimientos tan sólo podrían preocuparme humanamente por mis hijas, y digo humanamente pues después de tantos años de convivir con ellas he podido darles una fe madura y saben que ser cristianas es gozar de la bienaventuranza de ser perseguidos "incluso por los de la propia casa" como dice el Evangelio. Estando mis hijas de acuerdo con mi camino que es también el de ellas, nada puede perturbar mi conciencia.

Quiero terminar denunciando públicamente que todo esto que continuamente se gesta a nuestro alrededor llega sistemáticamente cuando Monseñor Podestá denuncia injusticias y rompe el silencio, en especial en este viaje a Europa cuya prédica fue muy clara para todos. Todo esto me produce dolor tan solo por lo que lo hacen y porque su falta de verdad es un triste signo anticristiano.

# CONVERSACIONES CON EL E. R. P.

1. — ¿Cómo ve el Partido Revolucionario de los Trabajadores la situación actual del país?

Respuesta: Argentina ha comenzado a vivir un proceso de guerra revolucionaria que si queremos señalar un punto de arranque, surge desde la gran movilización de masas de 1969. Para nosotros, para los revolucionarios, este es el rasgo fundamental de la situación actual de nuestra patria, y todos nuestros esfuerzos, todos nuestros movimientos tácticos se enmarcan en la correspondiente estrategia de guerra revolucionaria popular de carácter prolongado.

Naturalmente que la respuesta revolucionaria armada del pueblo argentino, cuyos primeros pasos se están dando, no ha sido provocada simplemente por oposición al Onganía, a la Dictadura Militar. Reconoce fundamentos más profundos que pueden sintetizarse como la crisis general del capitalismo argentino. En efecto, el sistema capitalista ha demostrado sin dudas de ninguna clase que es incapaz de lograr el desarrollo del país, de proporcionar el bienestar que el pueblo argentino merece y necesita. Hoy día, el capitalismo, para subsistir, debe recurrir directamente a la fuerza militar, a la represión abierta. Es que nuestro pueblo ya no acepta engaños; su propia experiencia lo ha convencido de la necesidad de cambios profundos, y poco a poco la luminosa verdad del socialismo se va abriendo paso en la conciencia popular atravesando el oscurantismo de la prensa, de la T.V., de la "educación", de la propaganda, de toda la mentira capitalista. Los argentinos desde hace años nos venimos preguntando por qué en este país tan rico la gente es tan pobre; por qué mientras unos pocos gozan de todas las comodidades la inmensa mayoría sufre hambre, estrecheces, toda clase de dificultades; por qué un pobre es condenado duramente por una insignificancia, mientras que un gran capitalista roba, estafa, mata, y nunca es juzgado ni condenado; por qué un activista sindical que dirige una huelga en defensa de los más elementales derechos de sus compañeros es apaleado y recluido mientras un Ministro de Economía que se enriquece en su cargo y provoca la miseria de los hogares trabajadores, recibe honras y felicitaciones de toda clase. Hoy todo esto es más agudo. Y la represión violenta que antes no era tan visible y que se convierte en la ley principal desde el golpe militar de Onganía, desde la asunción de la actual Dictadura Militar, ha servido sin duda para acelerar la experiencia popular, para borrar las confusiones y disfraces y favorecer la comprensión del pueblo.

Así nuestro pueblo ha ido despertando, las masas obreras y populares se han resuelto a ponerse de pie, y después de aquella resistencia firme de 1966 y 1967 en que portuarios, estudiantes y azucareros sucumbieron momentáneamente frente a una bárbara represión, las masas se retrajeron rumiando su odio a la Dictadura, para regresar victoriosamente al campo de batalla en aquel histórico Mayo de 1969 que marcó el principio del fin de Onganía, de la Dictadura Militar y del injusto y arcaico régimen capitalista.

Desde entonces el proceso de guerra revolucionaria ha venido definiendo sus contornos. En el campo popular han nacido y se han desarrollado unidades guerrilleras urbanas, centenares de acciones se han llevado a cabo, en las principales zonas del país; las movilizaciones de Mayo de 1969 se han reeditado en Rosario (septiembre de 1969), Catamarca (Agosto de 1970), Tucumán (Noviembre de 1970), y Córdoba (Marzo de 1971); en el campo sindical y estudiantil han surgido y se están desarrollando importantes corrientes clasistas; la simpatía y el apoyo de las masas populares a la lucha guerrillera, sindical y estudiantil ha crecido considerablemente anticipando un amplio desarrollo de las fuerzas revolucionarias. En el campo capitalista la Dictadura Militar ha tomado sus medidas: notable refuerzo y modernización del aparato policial, legislación represiva y procesal que da vía libre a las torturas; operaciones comando de secuestro y asesinato a cargo del personal policial y militar; organización de la represión anti-guerrillera con la participación y dirección directa de las FF.AA.; represión armada sistemática por parte de las FF.AA. y la policía de toda movilización obrera y popular por mínima que sea.

2. Pregunta: En tales circunstancias, ¿cómo

Integrantes de Distintas Organizaciones Políticas, Actualmente Detenidos, Dialogaron con un Grupo de Militantes del PRT (Partido Revolucionario de los Trabajadores) y del ERP (Ejército Revolucionario del Pueblo) que Comparten Dicho Encarcelamiento. "Nuevo Hombre" lo Publica en el Presente Número, por Entender qué el Texto Contribuye al Esclarecimiento de la Actual Situación de Nuestro País.

no creen que puede llegar el pueblo al poder y qué tipo de gobierno deberá establecerse para solucionar los problemas argentinos?

Respuesta: El capitalismo argentino es semicolonial; es decir se caracteriza por haber colocado al país bajo la dominación económica extranjera, principalmente del imperialismo yanqui. De ahí que la primera y principal medida a tomarse para poder encarar seriamente la solución de los problemas nacionales, es la recuperación del patrimonio nacional, la nacionalización de todos los sectores de la economía hoy en manos del capital imperialista. Es claro que tal medida no la concretará ningún sector burgués ni militar, atados como están a los intereses imperialistas, y es claro además que mientras la fuerza armada principal, dominante, sean las actuales FF.AA. impedirán siempre cualquier actitud firme ante el imperialismo.

De ello surge nitidamente que el primer paso, la expulsión del imperialismo yanqui y la recuperación del patrimonio y la soberanía nacional, es decir la liberación nacional, sólo puede ser dada por un Gobierno Revolucionario que llegue al poder después de derrotar y destruir las FF.AA. imperialistas, y apoyado en las masas populares y en un poderoso Ejército Revolucionario del Pueblo, esté en condiciones de tomar las medidas correspondientes hasta sus últimas consecuencias resistiendo con firmeza y en todos los terrenos la reacción agresiva del imperialismo yanqui.

Es necesario aquí señalar que las FF.AA. argentinas están en el momento actual sólidamente unidas en la represión de la guerra revolucionaria bajo la dirección de una casta de oficiales rigurosamente seleccionadas y totalmente fieles y comprometidos con el imperialismo yanqui y la gran burguesía nacional. Es así que no vemos ahora en ellas

ningún sector patriótico. Sin embargo estamos seguros que con el desarrollo de la guerra, en la oficialidad, suboficialidad y soldados, especialmente entre los jóvenes, se desarrollarán corrientes patrióticas destinadas a unirse a las fuerzas revolucionarias.

Así ocurrió en la guerra de nuestra primera independencia cuando prácticamente la mayoría de los criollos que inicialmente, por falta de conciencia, sirvieron a las filas realistas, terminaron uniéndose a los ejércitos revolucionarios, viéndose obligados entonces los españoles a enviar directamente las tropas represoras desde España. Esta no es la única semejanza entre la guerra de la primera independencia que dirigiera San Martín y esta de la Segunda Independencia que nuestro pueblo ha comenzado a librar bajo la advocación del Comandante Guevara. Entonces, como ahora, la guerra revolucionaria tuvo carácter continental ya que desde México a la Argentina la gran mayoría de los países latinoamericanos enfrentaron al mismo enemigo. En 1810 fue el imperio español, hoy el enemigo es el imperialismo yanqui. En 1810 la guerra tuvo carácter popular y la participación de las guerrillas, típica forma militar de la lucha de los pueblos, tuvo una importancia determinante. En Bolivia y el Norte Argentino fue la forma principal de lucha y con la táctica guerrillera el General Gueves al frente de sus partidas de gauchos, derrotó sucesivamente 7 ejércitos españoles, los últimos formados por tropas especiales que venían de enfrentar y vencer al Ejército de Napoleón en Europa.

En cuanto al tipo de Gobierno capaz de llevar a la práctica el programa revolucionario de liberación nacional y social que ha de sacar a nuestra patria del estancamiento y la sumisión y a nuestro pueblo de la opresión, la explotación y el sufrimiento, estamos convencidos que debe ser un Gobier-

no Revolucionario Obrero y Popular, es decir un Gobierno Revolucionario de todo el pueblo trabajador, dirigido por la clase obrera.

3.-Pregunta: ¿Cómo valían en la actual situación nacional el Gran Acuerdo Nacional propuesto por Lanuse?

Respuesta: Es una farsa, un intento de engaño, al mismo tiempo que una concesión. Es decir, su razón de ser es el fracaso de la Dictadura Militar arrinconada por el empuje de las masas, que como forma de salir del atolladero ofrece al pueblo elecciones, pero naturalmente lo hace tramposamente, buscando engañar al pueblo y distraerlo con una farsa. Lo que debemos destacar del GAN es que su trasfondo está dirigido contra la guerra revolucionaria, es un intento de distraer al pueblo para aislar y golpear a las fuerzas revolucionarias, a las corrientes sindicales clasistas, al estudiantado de vanguardia, a las organizaciones guerrilleras. Los revolucionarios no le tememos a esta maniobra. Nuestro Partido sabrá enfrentarlo eficazmente con la táctica correspondiente.

Es de señalar aquí que el GAN está destinado a un completo fracaso. Como dijimos antes, el régimen capitalista no da para más y sólo podrá prolongar su agonía sostenido abiertamente por la fuerza militar. Los pilares del GAN, el peronismo no combatiente y el radicalismo, que sin duda conservan fuerza popular —principalmente el primero—, de nada servirán. Sencillamente porque su intento de revitalizar el capitalismo argentino es completamente irrealizable. 1971 no es 1944; ahora no hay paliativo posible, no hay tercera posición posible.

El GAN, de concretarse, será el abrazo final de toda la vieja argentina, que se hunde para dar paso a la nueva Argentina Socialista y Revolucionaria que emerge potente e impetuosa.

4.-Pregunta: ¿Consideran que el triunfo de la revolución está próximo?

Respuesta: No. El triunfo de la revolución no está próximo porque debemos enfrentar a un enemigo materialmente poderoso y llevará varios años al pueblo revolucionario derrotar definitivamente al enemigo. Lo que queremos decir al vaticinar el fracaso del GAN, es que ya no se podrá engañar más al pueblo y que estamos muy cerca del momento en que amplias masas populares tomarán el camino de la guerra revolucionaria, que darán claras dos opciones tajantemente opuestas por el enfrentamiento armado: revolución y contrarrevolución, dictadura militar y pueblo insurreccionado.

Decimos que nuestra guerra durará varios años, que tendrá un carácter prolongado además porque descontamos la intervención directa y armada del imperialismo yanqui en cuanto estén en peligro las FF.AA. contrarrevolucionarias. Y antes de eso descontamos el pleno apoyo material, financiero y en instrucción.

Esto es lo que determina que debemos prepararnos para un esfuerzo prolongado, que nuestra Segunda y definitiva Independencia nos costará sacrificios y nos demandará tiempo. Pero el triunfo final de la guerra revolucionaria popular es seguro porque el poder del pueblo es invencible y sus recursos inagotables. A medida que sectores de las masas se vayan incorporando organizadamente a la guerra crecerá formidablemente el poderío de las fuerzas revolucionarias. Y a medida que las dificultades y los sufrimientos sean mayores, la clase obrera y el pueblo redoblarán sus esfuerzos, encontrarán nuevas energías. Por cada compañero que caiga habrá diez listos a tomar su fusil y cada vez será más elevada la moral y capacidad de los revolucionarios.

De todo esto estamos convencidos porque lo estamos viendo en pequeño en la experiencia de nuestra organización. Porque en este año de combate hemos visto crecer incesantemente, cuantitativa y cualitativamente, nuestra organización. Porque hemos visto cerrar filas ante los reveses y cada uno de nuestros muertos ha sido honrado como quería el Ché; con docenas de brazos tendidos para recoger el fusil. Porque hemos visto a jóvenes y débiles compañeros convertidos en leones para el combate, en verdaderos héroes y heroínas revolucionarios. Porque hemos comprobado la acelerada capacitación política y militar de nuestros militantes y cuadros. Estamos convencidos, asimismo, porque hemos tenido la suerte de ver en el glorioso ejemplo del pueblo cubano lo que es la transformación revolucionaria de un pueblo dueño de su destino. Por qué como lo está demostrando irremediablemente al mundo el heroico y glorioso pueblo vietnamita, no hay fuerza capaz de resistir a un pueblo unido luchando por una causa justa, luchando por su libertad y su felicidad, aunque ese pueblo sea tan pequeño y pobre como el vietnamita y el enemigo la potencia militar capitalista más poderosa de la historia.

5.- Pregunta: ¿Cuál es el pensamiento del ERP acerca de las Organizaciones Armadas Peronistas?

Respuesta: Todos los combatientes revolucionarios, todos los guerrilleros argentinos, entre ellos los peronistas, son nuestros más íntimos camaradas de armas. Compartimos con ellos —tal como lo señalan las FAR en un reciente reportaje publicado en Nuevo Hombre— todas las alternativas y vicisitudes del combate. Sus triunfos son nuestros triunfos y sentimos sus dificultades como nuestras. Es oportuno rendir homenaje revolucionario a los heroicos compañeros de las FAR y FAP que cayeron combatiendo hace días en Córdoba. Los compañeros Olmedo, Villagra, Barsi y Castillo de las FAR y Peresin del FAP no se borrarán jamás de la memoria de nuestro pueblo.

Es claro sin embargo que con las OAP tenemos enfoques diferentes en numerosas cuestiones. Nuestra ambición es discutir seriamente esas diferencias, poniendo el acento sobre las cuestiones fundamentales que nos une en el combate.

6.-Pregunta: ¿Cómo ha experimentado hasta ahora el PRT-ERP como partido y como ejército, su relación con el pueblo argentino?

Respuesta: La simpatía y el apoyo de nuestro pueblo es para nosotros permanente aliado para entregarnos con mayor decisión y energía, si es posible, a la lucha revolucionaria. Tenemos cantidad de ejemplos de

solidaridad del pueblo. Recordamos, por ejemplo, como ante la muerte heroica de nuestros queridos compañeros Lezcano, Póit y Taboada en combate frente a la policía, hubo gente que días después señaló ese lugar como el de "la caída de los patriotas". Recordamos también con emoción que en Tucumán, en el entierro de Lezcano, ex obrero azucarero y miembro del Comité Central de nuestro Partido, su cuerpo, envuelto con la bandera del ERP, fue acompañado por más de 2.000 personas, en su absoluta mayoría trabajadores, a pesar de la lluvia y la represión. Recordamos también que después de la acción de ir cárcel de Villa Urquiza, pese a la campaña difamatoria orquesta por la dictadura agitando la muerte de los 5 guardiacárceles caídos en ese combate, los familiares de nuestros combatientes recibieron la activa solidaridad popular en sus barrios, en sus casas. Recordamos finalmente la amplia solidaridad popular en ocasión del secuestro y asesinato de nuestro compañero Luis Enrique Pujals, miembro del Comité Ejecutivo de nuestro Partido.

7.- Pregunta: ¿Cuál es la posición del PRT-ERP frente a los otros partidos políticos y organizaciones que se reivindican marxistas?

Respuesta: Para nosotros el hecho de reivindicarse marxistas verbalmente tiene poco significado. Hoy día, en nuestro país, se ha comenzado a vivir un proceso de guerra revolucionaria. Ser revolucionario marxista es tomar las armas, ponerse a la vanguardia del combate, adoptar una línea de masas en las operaciones y en la propaganda, y afrontar las tareas fundamentales de construir las organizaciones revolucionarias que nuestro pueblo necesita: un Partido Revolucionario Proletario, un Ejército Popular y un Frente de Liberación Nacional.

8.- Pregunta: Suele plantearse que el ERP y el PRT representan lo "antinationa". ¿Cuál es el pensamiento de Uds. respecto a esta caracterización?

Respuesta: Tal planteo, como es natural, tiene su origen en el enemigo. Para la gran burguesía, sirviente del imperialismo yanqui, todo lo que ponga en peligro su estabilidad, su "tradicional" régimen de explotación e injusticia, es antinacional. Nosotros nos reivindicamos internacionalistas, y al mismo tiempo nacionalistas. Internacionalistas porque comprendemos que nuestra lucha, la lucha del pueblo argentino contra la dominación imperialista, es la misma lucha que libran los trabajadores uruguayos, chilenos, cubanos, vietnamitas y de todo los pueblos que luchan contra el sistema capitalista en su etapa imperialista. En este sentido estamos dispuestos a intercambiar colaboración, a ayudarnos mutuamente con los demás pueblos revolucionarios, especialmente con nuestros hermanos de América Latina. Al mismo tiempo nos consideramos nacionalistas en cuanto, interpretando el sentimiento mayoritario de nuestro pueblo, hemos tomado las armas continuando el ejemplo de San Martín, de Güemes, de los fundadores de nuestra nacionalidad, y hemos comenzado a librar la guerra por nuestra segunda independencia, para liberar definitivamente a nuestra patria, a nuestra Argentina, a nuestro pueblo de la opresión imperialista.

8.- Pregunta: Pasando a otro tema; ¿Cómo interpretan ustedes el fenómeno histórico del 17 de octubre de 1945?

Respuesta: El 17 de octubre de 1945 el pueblo salió a la calle para imponer el gobierno que consideraba y sentía más conveniente para nuestra patria. De esta manera esa fecha se entronca con movilizaciones anteriores y posteriores protagonizadas por nuestra clase obrera y todo el pueblo, desde las concentraciones y manifestaciones del siglo pasado, dirigidas y organizadas en condiciones muy duras por anarquistas, sindicalistas y socialistas, hasta las grandes movilizaciones de estos últimos años, a partir de mayo de 1969. Nuestro partido y nuestro ejército conservan su más cálido recuerdo por aquel 17 de octubre de 1945, y por anteriores fechas históricas y heroicas de nuestra clase obrera y nuestro pueblo. Pero al mismo tiempo se considera hijo directo del Cordobazo, de las luchas de masas de 1969, 1970, 1971, momentos de trascendencia profunda, que marcan un salto histórico en la conciencia y en los métodos de lucha obrera y popular.

# LA REVOLUCION ARGENTINA Y EL CORDOBAZO (IV)

Un análisis sobre el comportamiento de la clase dominante. D.K. y colaboradores

## La Ofensiva Demoburguesa

"Yo estaba en un grupo que seríamos unos doscientos, y que después del ataque de los policías intentamos llegar a la Plaza Sargentos Cabral. Habíamos decidido eso porque en medio de la manifestación circulaban rumores de que era mejor salir del centro ya que se suponía que en la plaza había más gente esperándonos. Hubo muchas corridas, y justo cuando alcanzamos a llegar a la esquina de Junín y San Lorenzo, como estábamos muy cansados, algunos nos sentamos para descansar en el cordón de la vereda, entonces pudimos ver que por Junín venía una camioneta rastrojera color azul, seguida de un camión de la municipalidad que estaba repleto de soldados con fusiles y una ametralladora".

"La confusión fue muy grande y entonces vi que unos del grupo agarraron un banco de la plaza y lo atravesaron en medio de la calle; no creo que nadie pensara que con eso los íbamos a detener, pero la ofuscación era muy grande y me parece que por lo menos pensábamos así, sin darnos cuenta de que íbamos a frenar un poco. Otro grupo se corrió a protegerse en las paredes de los edificios de las dos esquinas. El lío que se armó fue tan grande que cuando quise correr me resultó imposible llegar a la esquina, y entonces crucé y terminé por esconderme en la entrada de un negocio que estaba cerrado. Hubo una pedera y los tipos abrieron fuego, durante un rato no puedo decir exactamente cuanto tiempo, lo único que se oyó fue un intenso tiroteo de fusiles y la ametralladora que metía un ruido infernal. Por lo que vi no puedo asegurar que fuesen soldados, quiero decir colimbos, porque aunque iban vestidos de soldados ninguno de ellos, tenía veinte años, para mí que tenían mucho más, entre treinta y cuarenta... Bueno, se bajaron todos menos el ametralladorista y nos sacaron el banco, así que quedé en el medio de la calle. Los que estaban refugiados en las paredes, al ver que los policías y los soldados se habían bajado corrieron hasta las escaleras de la Catedral, pero las puertas estaban cerradas. Yo me quedé donde estaba porque era un buen refugio y tenía mucho miedo. Escaparme hubiera sido muy difícil... La policía junto a los soldados, mientras tanto, corren hacia el Hotel Corrientes intentando entrar a los estudiantes, cosa que al fin logra. ENTONCES COMIENZAN A TIRAR A QUEMARROPA. Veo a Cabral, Chelito, como lo llamábamos, tambalear y recorrer tres o cuatro metros: UN POLICIA VUELVE A DISPARARLE PERO NO LE DA; cae de rodillas y de boca tomándose el pecho con las dos manos y pega un grito, intenta reincorporarse hasta quedar casi arrodillado; tenía camisa celeste clara de mangas cortas y le vi todo el pecho ensangrentado. Al verlo así los policías quedaron paralizados y enseguida Cabral cayó otra vez de boca, y le salió sangre de la nariz, la boca y de los oídos..."

EL CORDOBAZO

(Los subrayados nos pertenecen) Mientras esto ocurría en Corrientes, en Córdoba se cumplía el primer día de huelga de la U.O.M. y transportes, en repudio a la ley que eliminaba el sábado inglés en las cinco provincias donde regía.

Epidio Torres, caudillo de SMATA cordobesa, se monta en la cresta de la ola de descontento de su gremio, liderando la lucha: el día anterior, 14 de mayo, convoca a una asamblea, a pesar de la prohibición policial. Tres mil obreros participan en el acto realizándose luego una manifestación céntrica, con el saldo de un obrero herido de bala.

Ante la decisión de la comuna de establecer un boleto único de \$ 16, el diario "Córdoba" editorializó "No hay nada que justifique el aumento en el transporte". Se dispone un paro general para el día siguiente, el cual es masivo.

Vandor, siguiendo el ejemplo de Elpidio Torres expresa su voz a través de la U.O.M., acusando al régimen que "asesinó al estudiante Cabral", declarando su oposición al Gobierno Nacional.

BELLO: SU MUERTE.

Estuvieron en la sucursal de "La Prensa", los arquitectos Carlos J. Viotti, docente de la U. Nacional de Rosario, Héctor Elena, profesor de la misma casa de estudios y Matilde A. Luetich, delegada regional del departamento de planeamiento y arquitectura de la Secretaría de Salud Pública de la Nación, quienes fueron testigos presenciales de la acción en la que el oficial de Policía Juan Agustín Lescano, dio muerte al estudiante Bello.

Los visitantes declararon que desde un comienzo los agentes tanto uniformados, como de civil, exhibían sus armas y efectuaban disparos presumiblemente en el aire, lo que no fue visto pero sí escuchado nitidamente por los tres arquitectos.

La exhibición de armas, dijeron, parecía ser una consigna, pues los oficiales hacían desfundar las pistolas a los subordinados, aún sin existir situaciones de riesgo, instándolos a efectuar disparos al aire y "en el caso presenciado por nosotros el arma falló en dos oportunidades".

MIEDO

No había lucha propiamente dicha entre las dos partes. Los manifestantes, indicaron con crecido porcentaje de mujeres, parecían tener más miedo por el despliegue policial antes que asumir una actitud agresiva.

Nuestros visitantes continuaron explicando que "los policías atacaban indiscriminadamente a los manifestantes, y con la pistola en una mano y el bastón en otra, golpeaban a quien estaba más cerca. Esta agresión continuaba hasta después de haber sido reducido el manifestante, y se consumaba por lo general entre varios policías y un solo manifestante".

"En ningún momento pudimos ver a algún joven con armas y objetos contundentes. Sólo se arrojó una botella con nafta, en un momento anterior al hecho principal que fue protagonizado por otros estudiantes y policías".

LA COLUMNA DE BELLO

La columna en la que estaba Bello, prosiguió el relato, apareció corriendo, al parecer huyendo, por la ochava nordeste de la esquina de Córdoba y Avda. Corrientes, continuando por la vereda norte hasta ser interceptada por policías que habían bajado de un vehículo, y por otros que se habían acercado desde la calle Entre Ríos. En ningún momento estos representantes del orden fueron agredidos por los estudiantes; por el contrario, varios de ellos fueron obligados a entrar a la galería Melipal de Córdoba 1637, con una única entrada, que luego fue bloqueada por la policía, que se introdujo también en ella. Ningún grupo de estudiantes lo hizo después".

"Instantes después, dicen los testigos, se oyó un solo disparo y gritos desesperados. Enseguida salió el oficial que aparentemente había hecho el disparo acompañado por otros dos policías uniformados, y su aspecto no revelaba, signos de lucha, su caminar era firme y subieron en un jeep de la repartición, sin ayuda de ninguna naturaleza.

Mientras tanto otro policía de civil reclamaba a gritos un automóvil a los agentes que estaban en la esquina. En esos momentos fue sacado el estudiante Bello por dos personas —aparentemente estudiantes— que lo depositaron en la vereda. Estaba inconciente y con el rostro cubierto de sangre..."

La Prensa, Mayo 22.-1969

Como se habrá observado en las crónicas transcritas anteriormente, las bajas producidas al movimiento popular tuvieron un extraño denominador común: pertenecientes al sector estudiantil, Juan José Cabral y Adolfo

Ramón Bello fueron asesinados en forma indiscriminada, al "azar" como se diría estrictamente. La policía, en ambos casos, mantuvo una misma conducta parsimoniosa...

En la ciudad de Córdoba, ese mismo 22 de mayo, los diarios transcriben comunicados de F.U.A., Integralismo y Colegio Médico.

La Línea de Acción Popular (LAP) advierte que "estamos en contra de todo intento conciente o inconciente de hacerle el juego a los sectores golpistas de turno..."

A pesar de posiciones como la señalada, nadie indicaba el nombre y apellido de quienes transaban por la senda del golpismo y el origen de este hecho y su violencia.

El día 21 la represión cobra una nueva víctima, el obrero estudiante rosarino Luis Norberto Blanco. Contaba con 15 años de edad.

Al día siguiente, Crónica (Matutino) titulaba su edición, numerando las víctimas del mes:

"TERCER ESTUDIANTE MUERTO: CONTROL MILITAR EN ROSARIO".

"En los bolsillos le encontraron quince monedas de un peso y un rollo de cinta scotch. Eso fue todo Luis Norberto Blanco a los 15 años y era obrero. Había empezado a estudiar pero como la familia era pobre tuvo que ponerse a trabajar en un taller. Y el miércoles salió temprano rumbo a la Plaza 25 de Mayo donde iba a empezar la tercera Marcha del Silencio.

Esa tarde las casas de música reemplazaron los ritmos a gogo por marchas fúnebres. La policía estaba nerviosa.

La manifestación comenzó pacíficamente; eran muchos, alrededor de 10.000 hombres y mujeres, chicas y muchachos. Se sentaron en la calle y les tiraron gases. Y mientras cantaban el himno les tiraron más gases..."

(...) "Luis debe haber corrido por las calles del centro entre los estallidos de los gases, la carga de la caballería y los sablazos. Las columnas se dispersaron por todo el centro, 1520 cuadras de la redonda. Surgió una enorme fogata, y otra, y otra. De pronto fueron decenas para combatir el efecto de los gases. Desde los balcones y las azoteas, los vecinos tiraban papeles y maderas para que el fuego fuera más alto, más violento: "Asesinos, cobardes criminales", rugía la ciudad. Un vaho de tempestad y de odio recorrió las calles. Se pagaron los carteles luminosos, los comerciantes oscurecieron las vidrieras y la ciudad en penumbras, sombría y agazapada se revolvió contra la represión de sus legítimos sentimientos.

Cayeron jinetes de la policía montada; los caballos huían al galope, sin dueño. Y, cuando se terminaron los gases y el agua y la Montada sintió miedo de los balcones, de las barricadas, de los alambres —tendidos de vereda a vereda— toda la policía retrocedió hasta Plaza San Martín, frente a la Jefatura. Allí, cuerpo a tierra, las armas preparadas, tensos, agotados, esperaron.

"Si este no es el Pueblo, el Pueblo dónde está" cantaba la muchedumbre. Algunos saltaron la radioemisora L78, que según versiones, es manejada por algún servicio de informaciones, en busca de los autores de los comunicados que en días anteriores habían defendido a la policía.

ENTONCES, desde Dorego y Córdoba TABLETEARON LAS METRALLETAS Y RESTALLARON LAS PISTOLAS Y LOS MAUSER.

Allí estaba Blanco y allí mismo murió. Varios se lo llevaron a pulso entre los sablazos de la montada al Sanatorio Palace..."

"Análisis N° 428"

"(...) Un médico, Anibal Reinaldo, y otro joven que auxiliaron a Blanco, recibieron en la emergencia varios golpes y sablazos. Trasladado al Sanatorio Palace se comprobó que había sido alcanzado por un disparo mortal: la bala entró por la espalda y se alojó en el pulmón..."

"Crónica", 22-5-69

El 22, mientras en Rosario se instauraba la Pena de Muerte declarándose Zona de Emergencia bajo Justicia Militar, en la ciudad de Córdoba, el Gobernador Carlos Caballero, anunciaba aumentos al personal policial y administración pública. AFIRMANDO QUE IMPARTIO INSTRUCCIONES PRECISAS A LA POLICIA PARA QUE NO UTILIZARA ARMAS DE FUEGO.

Al día siguiente, la Coordinadora Estudiantil en Lucha y La Federación de Estudiantes Secundarios intentan realizar una concentración frente a la C.G.T. pero la policía frustra ese propósito.

Los estudiantes se repliegan hacia el Barrio Clínicas donde edifican barricadas y encienden fogatas resistiendo la acometida de las fuerzas de represión. La batalla se prolonga por varias horas Y UN PROYECTIL SE ALOJA EN EL ROSTRO DEL ALUMNO SECUNDARIO HECTOR CRUSTA..."

J.C. Agulla,

"Diagnóstico social de una crisis" Toda esta forma parsimoniosa de actualización del personal policial respecto a estos asesinatos: ¿no fueron hechos así, de esta forma, a la vista del público callejero, con impunidad, con el objetivo de hacer creer al pueblo que la que asesinaba ERA LA POLICIA DE ONGANIA?.

Más hacia adelante esta hipótesis será desarrollada. (Continuará)

El término alienación sigue manteniéndose en boga hasta el punto de haberse transformado en parte del lenguaje común de ciertos sectores intelectuales y "afines". Sin embargo difícilmente existirá una ambigüedad y una anarquía significativa mayor que la que encontramos con respecto a esta palabra, hasta el punto que es frecuente que el sentido que se le adjudica varie notablemente de una persona a otra. Así vemos como tanto puede hacer referencia a un proceso subjetivo con una connotación psicologista es decir, el sentir las cosas de determinada forma o el sentirse uno mismo de esta o aquella manera por ejemplo; como a un proceso objetivo aunque vago y nebuloso, y no es extraño que se aplique arbitrariamente a procesos y fenómenos simplemente porque al autor le parece que encaja bien la expresión aún sin fundamentar demasiado el empleo de la misma; en este último sentido es que podemos encontrar que alienación tanto designa a los individuos anónimos, como a la disociación prácticamente metafórica que ciertos autores describen como proceso psicológico básico. Por eso se ha preconizado, incluso, que debería suprimirse esta expresión puesto que carece de rigurosidad y de delimitación conceptual metodológicamente válida.

En principio, para que sea algo más que un adorno del lenguaje, debemos precisar si con ella se designa un proceso o fenómeno que no se denota con otra palabra y que responda adecuadamente al sentido básico que alienación tiene.

Etimológicamente, alienación deriva de la palabra latina alienus, es decir ajeno, siendo pues alienación el acto a través del cual algo peculiarmente propio se hace extraño, ajeno. En rigor, alienus pasó al castellano por dos vías distintas: a) haciendo todo el recorrido a través del latín vulgar primero y la lengua romance correspondiente después, en cuyo paso se transformó en ajeno y el equivalente a alienación se hizo enajenación. b) Pasando directamente del latín al castellano sin las transformaciones recién mencionadas lo que ocurrió en el Pre-renacimiento, más concretamente durante el reinado de Juan II de Castilla junto con otras muchas palabras utilizadas por los grupos mas "cultos" de la corte. Eso involucra que enajenación y alienación por su etimología significan exactamente lo mismo.

La alienación como proceso, como sujeto y como predicado es siempre un conjunto de fenómenos objetivos y como tales existentes en la realidad social los cuales deben ser precisados estricta y rigurosamente en sus etapas y características. La alienación aplicada en cambio, como designación de situaciones que no reúnen estos requisitos es puramente metafórica y su confusión con un proceso real involucra una típica distorsión ideológica y metodológica.

Decíamos entonces que enajenación o alienación implican que algo propio de alguien, a través de un proceso determinado, se objetiva en otro diferente de sí y que al suceder así se vuelve extraño, ajeno y por ende opuesto a aquél de quien y en quien se engendra.

Debe haber pues un sujeto del cual algo propio e inherente a él ha de hacerse ajeno, extraño, opuesto mediante un proceso específico que comprenda dos tiempos que aún dándose simultáneamente, pueden dividirse: a) Aquél en el cual se genera y objetiva aquella parte propia que luego se ha de enajenar. b) El hecho de que aquello objetivado se hace ajeno, extraño y opuesto.

Y si recordamos lo que dijimos en el artículo anterior acerca de

# ALADINO Y LA LAMPARA MARAVILLOSA O EL PROBLEMA DEL PODER III El Poder y la Alienación

En el número anterior esquematizamos la naturaleza del Poder en el nivel económico. A continuación resumiremos un concepto de ALIENACION en términos de la génesis de los dos niveles más claros del Poder: el económico y el político, constituyendo la PROTOALIENACION y la DEUTEROALIENACION respectivamente Antonio Caparrós - Susana J. Díaz

la génesis del poder económico podemos constatar que este proceso en una sociedad de clases ocurre continuamente a través de la puesta en juego de la fuerza de trabajo previamente vendida como mercancía a aquellos que son dueños, o que dominan, o controlan los instrumentos de producción como lámparas de Aladino que encierran el genio creador del potencial genérico humano.

En efecto, recordando algo más de lo enunciado en el mencionado artículo anterior, diremos que los procesos son las premisas previas esenciales para que se cumpla el acto de enajenación. Por un lado el trabajo vendido como mercancía y por otro la existencia de la plusvalía que indica simplemente que lo que se paga por esa mercancía del trabajo humano es inferior al valor de cambio real de la misma; y que por tanto hay una parte de ella que es robada a quien la produce, a quien la pone en juego, y que pasa al dominio de aquellos que tienen el poder sobre los medios de producción. Y que de esta manera van agrandando su poder a expensas de la

continua expropiación del que producen los que lo generan con su fuerza de trabajo.

Sobre estas bases la alienación aparece como un acto terrenal tangible, absolutamente concreto. No se trata de sentimientos, de vivencias de disociaciones metafóricas, de estar más o menos absorbido profundamente en el trabajo que uno realiza y no tener tiempo para otras cosas, etc., etc.

Es un proceso perfectamente objetivo y delimitado. En este proceso podemos distinguir dos niveles, uno infraestructural, fundante, y otro superestructural, complementario e imprescindible. Y en ambos, la alienación adquiere un sentido preciso y exacto.

En el nivel infraestructural se da lo que hemos dado en llamar PROTOALIENACION. En el acto productivo el hombre, que pone en juego su capacidad más esencialmente humana, más immanente propia, sin embargo lo hace en beneficio, en función de otro hombre. Es decir, lo más intrínsecamente suyo, la actividad que

genera más específicamente propia pertenece a él por eso, y sin embargo, al mismo tiempo es de otro: aquél que la compró como mercancía. Este acto de trabajo es al mismo tiempo el productor del potencial fundante o poder económico que sintetiza el que aportan todos aquellos que trabajan. A través de esta dinámica pues, cada hombre individualmente en primer término objetiva su capacidad realizando un producto, y en segundo término, su realización queda en manos del dueño de los instrumentos de producción que añade el nuevo potencial cristalizado en el producto a lo que ya poseía previamente.

Creemos que así se cumplen las premisas para designar a este proceso estrictamente, alienación básica o protoalienación.

Pero este proceso se desarrolla en multiplicidad de unidades productivas que sin embargo responden en su conjunto a necesidades comunes que son las de la clase dominante que las tiene bajo su control o propiedad. Es decir cada uno de estos actos individuales de alienación necesita ser compaginado y reunificado para darle una tónica general y obtener un poder más centralizado que permita incrementar y desarrollar la misma situación de explotación por la clase dirigente en que se desarrolla este proceso. Este potencial pues así apropiado se desdobla en el poder económico de la cual es tributaria la que hemos denominado protoalienación, y segundo, el poder político que deriva y emerge del anterior cuyo objeto es mantener y fomentar mediante todos los procedimientos a su alcance lo que involucra siempre la violencia bajo cualquiera de sus formas, al sistema de clases existentes.

Está claro que este potencial está también generado en la actividad social de los hombres y es la síntesis de la misma. Es pues también producto de la objetivación de la potencia humana, pero es también una fuerza extraña al conjunto de los hombres que la generan que se vuelve contra ellos para someterlos y hacer que continúen produciéndola bajo las condiciones de expropiación clasista. Se da así la segunda forma de alienación o alienación derivada que es a lo que hemos llamado la DEUTEROALIENACION.

Por lo antedicho, la alienación se presenta objetivamente a nivel individual en el acto de desarrollar la fuerza productiva vendida como mercancía a los dueños de los medios de producción y a nivel de la totalidad social cuando el potencial humano liberado por el trabajo de la clase productiva, según la frase de Marx en La Sagrada Familia, "es entregado bajo la forma de poder político que es defendido y apropiado por una minoría en perjuicio de quienes lo generan, que son la mayoría".

Lo que implica que en tanto exista el poder político bajo cualquiera de sus formas por el cual una minoría dirige, encausa, etc. a una mayoría, seguirá habiendo régimen de explotación de unos hombres por otros y continuará existiendo la alienación. Esta solamente puede desaparecer cuando el conjunto del pueblo tenga verdaderamente y sin delegarlo en nadie la totalidad del poder, es decir la posibilidad tangible y real de la deliberación decisión, y ejecución absolutamente en todos los niveles en que las mismas tengan lugar.

Un humanismo real solo puede lograrse sobre la base de un cambio total de las estructuras de poder. Este camino es, por ende, según nuestra opinión, la forma esencial de crear las condiciones estructurales imprescindibles para la emergencia del hombre nuevo, según continuaremos desarrollando en el próximo número.

# CULTURA Y CUESTIONAMIENTO

En todo proceso revolucionario de inspiración socialista hay dos líneas vertebrales y paralelas que se interrelacionan y que deben desarrollarse de una manera coordinada a fin de detener, a tiempo, cualquier desviación o regresión que pueda ser fatal para el proceso, como sería el siguiente modelo de desequilibrio: avance hacia la socialización de los medios de producción, cambio en la infraestructura, rescate de las riquezas básicas, pero conservadorismo en las manifestaciones superestructurales: el arte, los valores, la conciencia: el destino del hombre.

Sabido es que un proceso liberador de esta naturaleza es llevado adelante a través de la lucha de los pueblos con una finalidad básica: conquistar a plenitud una libertad social a la que debe integrarse la libertad del individuo. Libertad, es esencia, concebida como una totalidad; una libertad operante y nunca más una libertad en la abstracción. Para este desarrollo se requiere superar las limitaciones de una individualidad exagerada convertida en un compartimiento estanco: la ley de la selva, de la autosuficiencia, de la libre competencia como una manera de continuar avivando el fuego del Circo Romano: aquí nos despedazamos unos con otros y ganará el más fuerte, el que tendrá de más armas, licitas e ilícitas. El ser humano, no como un ser social, sino como un ser superprivado que, a veces, accede a "contaminarse" y a participar de la felicidad colectiva.

La Revolución Socialista se hace justamente para liberar al hombre, encendiendo en él su potencia social. Lo que es bueno para la sociedad en construcción es bueno para mí. Y yo debo, desde adentro, ayudar a construir y velar críticamente constructivamente para que esa edificación se efectúe lo mejor posible. Sólo desde el interior del ser social y no desde la periferia. No hay ni puede haber conciencia divorciada de la sociedad, escindida de las fuerzas populares y revolucionarias que diariamente trabajan y combaten por construir la nueva patria.

Esta lucha de independencia y de tránsito hacia el socialismo no puede —como indicábamos al comienzo de este análisis— desdualizar el terreno educacional-cultural. Sólo una revolución de las conciencias (la percepción, la sensibilidad, el lenguaje, el arte), de la estética como de la ética, podrá abrir camino a un nuevo espíritu social, a un hombre nuevo que no solamente sea capaz de manejar en forma colectiva los medios de producción, sino que también se haya revolucionado interiormente. Y esta transformación imprescindible en la esencia del hombre no surgirá como una consecuencia inevitable de los cambios en la estructura material, en las nuevas relaciones de producción. En este sentido no es irreversible el desarrollo revolucionario: podría darse la tragedia de llegar a contar con una esplendente base o área de propiedad social pero dentro de un ámbito de motivaciones burguesas en que los mecanismos del pasado siguieran reglamentando el carácter social de los chilenos. En otras palabras: un cuerpo socialista para un espíritu burgués o, a lo sumo, reformista.

Están profundamente equivocados quienes conciben a la superestructura cultural como un reflejo de la base material de la sociedad. La creación cultural, así como el campo de la estética, no es un simple fenómeno subordinado de la realidad material. Por lo tanto, esta activi-

dad no puede ser descuidada — desde el inicio de una experiencia de gobierno como la chilena que tiene programáticamente al socialismo— por aquellos trabajadores de la cultura que están conscientes de que la revolución debe darse también en ese plano. Esta acción tiene que desarrollarse sin pérdida de tiempo. De otro modo, las consecuencias serían funestas. Sin embargo, hasta la fecha, nada se ha hecho en tal sentido. Estamos a merced de la ideología burguesa: ella domina el terreno de la imagen, de la sensibilidad (aún cuando, hay que reconocerlo, con algo menos de hegemonía que en el pasado inmediato), de la cultura. Hay un lenguaje imperante que no obstante estar en perpetuo movimiento no se sale todavía de los marcos de la dominación. La inseguridad, la ambigüedad, la imprecisión, el más o menos, denuncian un carácter social producto de la dependencia, de la falta de fe: el mismo color gris del chileno no es más que el reflejo social-anímico del color de la derrota. El chileno se sorprende cuando va ganando en algo y el tomar conciencia de que puede vencer lo desequilibra, se descontrola y pierde. Siempre ha sido así. Esta era la norma. Este era el destino, era la eterna mala suerte.

Dentro de este ámbito escéptico se dio la excepción: la victoria electoral de septiembre de 1970 y el ascenso al gobierno del Presidente Allende. Este triunfo trae, sin duda, (potencialmente) un nuevo lenguaje, una nueva expresión. Con él debería iniciarse la ruptura del continuum de la dominación a nivel tanto de la transformación material como ética y estética. Lo primero es ocurriendo, paulatinamente, dentro de las pautas programáticas. En lo segundo están las fallas. El propio Presidente de la República reconoció hace algunos días en un diálogo que sostuvo con corresponsales extranjeros (al ser consultado por un escritor alemán) que en cuanto a política

cultural falta mucho por hacer, casi todo, y que no ha podido llevarse a cabo la medida 40 del Programa Básico del Gobierno de la Unidad Popular, que habla de la creación del Instituto Nacional del Arte y la Cultura. Tampoco se ha convocado a un Congreso Nacional de Trabajadores de la

ba una política cultural que se planteara estos fines como una necesidad impostergable del nuevo hombre cubano. El último Congreso de la Educación y la Cultura que se ha celebrado en La Habana tuvo como propósito programático, entre otros, salir al paso del caos ideológico en el campo creacional (según la expresión del cuentista Onelio Jorge Cardoso). Los cubanos advirtieron que aún cuando en su país se había desarrollado una política de socialización plena de los medios de producción, la penetración ideológica y cultural seguía ejerciéndose con peligro para la Revolución misma. A la invertibración en el terreno de la cultura se respondió con la preparación del Congreso, a manos, fundamentalmente, de los educadores, los maestros que deben formar a la juventud. De aquí en adelante, los conceptos de educación y cultura serán indivisibles en Cuba.

Todo el proceso de reorientación cultural que ha debido producirse en la isla socialista del Caribe se veía venir desde hace algunos años. Si se revisa la sugerente mesa redonda sobre el papel del intelectual de la sociedad (revista Casa de las Américas, septiembre-octubre de 1969), en la que tomaron parte Roque Dalton, René Depestre, Edmundo Desnoes, Roberto Fernández Retamar, Ambrosio Fornet y Carlos María Gutiérrez, se podrá ver que ya en aquel año el problema estaba bastante maduro y que algo tenía que ocurrir en Cuba en el plano de la cultura y la creación artística.

En el curso de ese debate esencial (si se lo estudia se entenderá mucho mejor el llamado "caso Padilla" y el Congreso de la Educación y la Cultura) el poeta haitiano René Depestre indicó cuál era la medida urgente: "¡Descolonizar las estructuras socioeconómicas del subdesarrollo y luego descolonizar la mente, descolonizar los corazones, descolonizar las conciencias, es decir, destruir los tabúes, los mitos nocivos, los dogmas y demás manifestaciones de la miseria espiritual del hombre y de la mujer subdesarrollados! Hay mucho que hacer en este terreno: toda una revolución. Y ella es tanto más necesaria cuanto que en el plano estético, en el plano de las relaciones entre la literatura y la revolución, hemos recibido una pesada herencia del pasado. Impera todavía entre nosotros una gran confusión con respecto a la comparación de estos conceptos: revolución, literatura".

El difícil período del tránsito inicial hacia la sociedad socialista se caracteriza por albergar todavía manifestaciones artísticas provenientes de una pequeña burguesía encargada de constituirse en intérprete de los anhelos de las masas populares. Esta situación incofiable (la de los representantes o intérpretes de otros, en materia de arte) se puede solucionar sólo si la cultura es entendida como un patrimonio de todo el pueblo, sólo si se consigue liberar en el pueblo su energía artística y creadora. Hay que convertir en realidad la posibilidad de que todo el pueblo se transforme en creador de cultura: "a todo un pueblo —como señala Fidel Castro— hacerlo intelectual, hacerlo escritor, hacerlo artista."

BERNAN LAVIN G.

## LA POESIA DE UN PUEBLO EN ARMAS

Mas allá de valores estéticos, que como es natural responden al régimen, a la ideología imperante, este poema que publicamos representa vitalmente a una nueva concepción de la comunicación: la que se establece a partir del rigor, de la lucidez de las conductas. La poesía, en lo que tiene de trascendente, no tiene por qué quedar marginada en un proceso de liberación; pero eso sí, su autenticidad, su persistencia, quedará ahora ligada no a los conceptos burgueses de belleza, de valor literario, sino exclusivamente a la actitud que sus creadores hayan tenido frente a la revolución.

Pueblo en armas:

Este es un pequeño homenaje a todas las mujeres ejemplares que afirman sus vidas asumiendo la lucha en armas que nuestro pueblo lleva adelante. Su presencia combatiente da una especial característica a esta Revolución. Políticamente su incorporación completa es el marco para la verdadera y total liberación de nuestra Patria; los trabajadores, hombres y mujeres del Pueblo forjarán la Patria Justa, Libre y Soberana: La Patria Socialista.

Rumanamente su presencia pone en la lucha alegría y ternura, brindando la posibilidad de forjar no sólo un Hombre Nuevo sino también la pareja Nueva, dando cauce y profundidad a un Amor que la vieja y caduca sociedad capitalista está ahogando en formalismos, superficialidades y deformaciones.

Pero además un homenaje muy particular a todas las mujeres combatientes que son compañeras esposas; y más aún es un homenaje que un combatiente, un hombre, un esposo, dirige a su compañera.

Y por qué así públicamente? Muy simple: porque es —¡ay!— un combatiente prisionero del régimen que había a su muy querida esposa que combate junto a nuestro Pueblo en la clandestinidad. Así, este mensaje se llegará donde quiera que esté, y lo reconocerá sin duda.

Entonces: a todas las combatientes —a mi compañera! A todas ellas, nuestro homenaje de combatientes del Pueblo, desde esta enrejada trinchera del Pueblo en Lucha...

A ella, el Amor y Fe de Revolución y Victoria, de esposo combatiente Prisionero.

A todo nuestro Pueblo: VENCEREMOS!!!

Poema MUJER COMBATIENTE  
Dulce Mujer, ejemplar compañera  
Combatiente esposa...  
Renacen estrellas luminosas  
Con tu recuerdo iluminando mi ser;  
late sorda y fuerte mi sangre  
llena de tu ejemplo combatiente  
mientras tu cálida piel  
astremece mis manos en caricias sin fin...  
Mujer, mujer, de cuerpo florecido  
compañera de pulso firme  
Mujer, mujer de ojos sonrientes  
entibiando mis días,  
Amor naciente en aurora de besos  
amor en nosotros  
Un pueblo acrisolando su Revolución  
Mi arma de fresco acero,  
y duras balas de candente plomo.  
Nuestros cuerpos fundidos en un sólo ser  
Milagro de amor  
Albores de vida en tu vientre  
Y tus pechos llenos de dulzura  
y desde el seno de nuestro Pueblo,  
Armas empuñadas  
forjando amaneceres de Libertad!!!  
Fulgores de besos y de cárdenes disparos  
aquella tierna caricia de tu ser...  
...Y un compañero desgarado  
en fecundos arroyos de sangre!!!  
Mujer, mujer plena  
Mujer, mujer combatiente  
Mujer de dulzuras y besos  
De sangre y cuerpos acribellados  
Forjamos tu y yo, nosotros, Pueblo en  
Armas  
UN AMOR, UNA PATRIA, una Vida, una  
Victoria  
TE AMO, Mujer, Revolución, Esposa, Com-  
batiente, Pueblo! !

## LOS INTELLECTUALES

# V) MERCADO. BEST-SELLERS Y POLITICA

Mario Benedetti, novelista y poeta uruguayo, señalaba en 1967: "La anhelada repercusión (la del escritor) se ha producido; el tan mentado eco al fin resuena... Frente a cada hecho importante que ocurre en el país o en el extranjero, por lo menos un sector de público quiere saber cuál es la actitud del escritor. Lo interroga, lo urge, lo presiona; la abundancia de reportajes es sólo un síntoma de esa atención. Por supuesto, la nueva exigencia nace simultáneamente con otro fenómeno: el deterioro del político profesional... El político profesional, aunque todavía conserva el poder, ha perdido el papel de orientador... lo cierto es que hay un sector de público que estaba descolocado y confuso y no sabía a quien acudir para que le explicara que estaba pasando... Casualmente el escritor estaba a mano". (1)

En América Latina se oponen y se enfrentan dos proyectos: el de permanencia y el de cambio de sistema. Las estrategias propias de cada uno de esos proyectos al menos, se deben controlar. El sistema capitalista, a través de su clase burguesa dominante, todavía controla sus estrategias, las pone en práctica, usufructúa de los resultados, sobre todo en aquellos fenómenos —en este ejemplo de índole cultural— que tienen en el mercado, fundamentalmente, la probabilidad de una trayectoria eficaz. La literatura, dentro de esa estrategia, es una particular mercancía que se vende y se consume. Al aparecer como mercancía la literatura cumple las mismas reglas de juego de todo producto realizado en las estructuras capitalistas: al constituirse mercancía, esconde al mismo tiempo las faces y los momentos de su propia constitución. Eso escondido, ese mundo opaco, contiene los detalles de los modos de un sistema, en la producción de literatura. El producto entonces, el libro, la novela, visto desde esta perspectiva, cumple entre otras funciones, la de encubrir su hacerse. Se evidencia como mercancía: su "estar ahí", mostrarse, surgir para el consumo, la confirmamos como tal.

El escritor (productor) pasa a ser manejado por el recorrido y las alternativas de su obra (producto) en el mercado. "El escritor estaba a mano" dice Benedetti. La metáfora describe un hecho real: que esa modificación de distancias sociales (el paso a "estar a mano") ha sido realizado, y por alguien. Responde a una estrategia. El escritor está a mano —según Benedetti— para cumplir una práctica extraliteraria, en reemplazo de una categoría de actuación burguesa desgastada, la del político profesional. Esto es: para una práctica política. En este sentido, lo que remarca Benedetti se concretó en los hechos. Ciertos escritores latinoamericanos de los últimos tiempos (Cortázar, Vargas Llosa, Fuentes, etc.) fueron requeridos, mostrados, presentados, publicitados como "imprescindibles" opi-

nadores, juzgadores de la realidad político-social de nuestro continente, en toda oportunidad en que se los tuvo "a mano". Pasaron a ejercer lo que muchos sostienen es el rol del intelectual. Benedetti intenta resolver la defunción de una de las formas del poder burgués —manifestada en la actividad del político tradicional— a través de un reemplazo: escritor por político. La promoción de la literatura latinoamericana (el boom) fue bien orquestada. En 1967 se vivía dicha euforia. Latinoamérica si bien no había logrado su revolución social, por lo menos era "dueña" de la revolución literaria. Cortázar tiene un largo texto donde coteja "Literatura en la revolución y revolución en la literatura". Los términos, las palabras, las definiciones eran las mismas para tildar o calificar ambas dimensiones.

El hecho de la caducidad del político burgués (2) no es interpretado como consecuencia del arribo a una nueva dimensión de la lucha de clases, donde la vanguardia revolucionaria asume, progresivamente, un camino estratégico-táctico (Tupamaros, para el caso uruguayo) que modifica, inhabilita, inutiliza ciertos modos institucionalizados del poder explotador. El escritor/intelectual puede ser visto como virtual reemplazante, pero en este caso es parte de un fenómeno perteneciente a la estrategia del sistema, del poder social. Del otro lado de la trinchera, del lado del cambio social, el vocero que define, que explica, que concita la atención, que es agudado, pasa a ser el sujeto colectivo, anónimo, organizado, combatiente, revolucionario (para el mismo ejemplo, la escritura, la voz, la aparición, el documento, el comunicado Tupamaro) y no ya, hoy en Latinoamérica, esa categoría individual, solitaria, producto de una exitosa mercancía en el mercado, como ciertos escritores latinoamericanos, que curiosamente, no se asemejan con sus trayectorias a la propia actitud y recorrido de Mario Benedetti, metido, comprometido hoy, en pleno proceso uruguayo.

Sucede que la jerarquización de un producto estético, la novela (tipo de relato ya reconocido tradicionalmente por su preocupación por lo social, y que se politiza cuando alcanza el nivel de mensaje-mercancía, libro, objeto) se sitúa en el campo cultural como un hecho portador de varios y distintos significados. Obra/escritor se moniolizan, se confunden, pierden sus respectivos límites. Totalizado el fenómeno literario, se valida a uno de sus términos (escritor) con las mismas legitimaciones que sirvieran para validar al otro término (obra). El escritor se asume una práctica política —extraliteraria reteniendo, en dicha traslación hacia un campo fundamentalmente diferente, como es el político, categorías, operativas, concepciones con la cual obtuvo su literatura. El fenómeno mercancía literaria lo permite. El fenómeno esconde, seputa las

distinciones fundamentales entre el ejercicio de la literatura y el de la política. Los asimila, los confunde. De esta confusión nacerán las voces "autorizadas" de ciertos escritores latinoamericanos, los más publicitados intelectuales del último lustro.

Dice Vargas Llosa: "Esta vocación (de escritor), además de hermosa, es absorbente y tiránica y reclama de sus adeptos una entrega total... La realidad americana, claro está, ofrece al escritor un verdadero festín de razones para ser insumiso y ser un descontento... Pero cuando las injusticias sociales desaparecen, de ningún modo habrá llegado para el escritor la hora del consentimiento. Dentro de la nueva sociedad, y por el camino que nos precipitan nuestros fantasmas y demonios, tendremos que seguir, como ayer, como ahora, rebelándonos... somos los insurrectos irredentos del mundo... No se si está bien o si está mal, sólo se que es así". (3)

El texto asume connotaciones políticas claras. Se designan dos sistemas sociales. Se los caracteriza. Se señala la relación intelectual-poder. Se postula una conducta de actuación político-cultural. Sin embargo la matriz de este texto, la visión gestadora, proviene de un marco conceptual originado en la relación estética discutible por otra parte) del hombre con la realidad. Simplificando: se había de política desde cosmovisiones de una práctica estética, no de una práctica política. Se menciona "realidad americana", "descontento" "injusticias sociales, "consentimiento", "nueva sociedad", a partir de fundamentos tales como "vocación", "entrega total" (índices psicológicos-estéticos), e "fantasmas", "demonios" (índices ideológicos-estéticos). El escritor asume una actitud política extraliteraria, sin instaurar en el nuevo marco del discurso elegido la politicidad, el código que lo determina. Este código político será suplantado por el usufructuario del "fenómeno obra/escritor" que permite la transposición, la falacia. Mucha confusión han aportado a la problemática intelectual-proceso de liberación, las ideas de este nuevo tipo de intelectuales, a los que tanta trascendencia les otorgó la prensa burguesa en los últimos años.

## N. Casullo

(1) Benedetti, Mario. "Letras del Continente Mestizo", Ed. Arca, Montevideo, 1967, pág. 10.

(2) En todo caso no son los políticos burgueses los que, hegemónicamente, "todavía" conservan el poder, sino los ejércitos profesionales de las clases dominantes latinoamericanas las que lo sustentan.

(3) Vargas Llosa, Mario. "El escritor en América Latina", Rev. Primera Plana, No. 245, Buenos Aires.

## CHILE Y SU CULTURA:

### La Revolución que Hace Falta

LATINOAMERICA:

# PANAMA: SOBERANIA O MUERTE

Una andanada de insultos y ataques contra el pueblo y el gobierno de Panamá han lanzado en los últimos días en los salones de sesiones del Congreso de los Estados Unidos.

Senadores y representantes la han emprendido contra los planteamientos de Panamá en las negociaciones que se llevan a cabo en Washington sobre el futuro de la Zona del Canal, una faja de 1.432 kilómetros cuadrados (ocho kilómetros a cada lado del Canal) ocupada por fuerzas militares de los Estados Unidos.

El jefe de la Guardia Nacional de Panamá, general Omar Torrijos, ha declarado en distintas oportunidades que Panamá reclama la soberanía absoluta sobre ese territorio. "Las actuales generaciones de panameños", ha dicho, "no entendemos, ni podremos entender nunca, que dentro de nuestro propio territorio exista el territorio de otro país con sus propias leyes, su propia política y su propia bandera".

La Zona del Canal está bajo el mando absoluto de un gobernador yanqui, designado directamente por el presidente de los Estados Unidos. Los Estados Unidos pagan por el arrendamiento de la Zona algo más de dos millones de dólares al año, mientras extrae en ese mismo tiempo algo más de cien millones de dólares. Sena grandes sumas se obtienen por los peajes de barcos que cruzan el Canal. En la Zona los yanquis tienen instaladas bases militares, aeródromos, rampas lanzacohetes y escuelas de entrenamiento como la que funciona en Fort Gulick, donde oficiales de los ejércitos latinoamericanos reciben enseñanza de militares del Pentágono para reprimir la lucha de los movimientos de liberación nacional.

Una fuerte corriente se está manifestando en el Congreso de los Estados Unidos contra la devolución de la Zona del Canal a Panamá. Así, el presidente de la Comisión de Asuntos Interamericanos, Dante Fascell dijo: "Queremos un canal norteamericano, en suelo norteamericano y para el pueblo norteamericano". El representante de Pennsylvania, Daniel Flood, atacó al pueblo panameño con estas palabras: "Si Panamá es hoy una nación, se debe a la acción de los Estados Unidos. Gracias a nosotros, Panamá pasó de ser una CLOACA de enfermedades y pobreza a lo que es hoy..." Y el representante demócrata Leonard Sullivan ha dicho: "Es imprudente negociar con el anticonstitucional gobierno militar provisional de Panamá en momentos en que procede ilegalmente y de manera discriminatoria contra los residentes en la Zona del Canal, y mantiene un fuego constante de propaganda hostil a los Estados Unidos". Otros legisladores aullaron lo siguiente: "Es inconcebible toda cesión de la Zona del Canal..." "Me animo a predecir que el general Torrijos podría ser víctima de un golpe que podría sobrevenir en cualquier momento..." "Este es un gobierno temporal, sanguiinario y revolucionario, inconstitucional, chantagista y demagógico..."

Es sumamente conocido que este lenguaje de amenazas e insolencias, que en el fondo ponen al descubierto todo el desprecio que sienten por los pueblos de América Latina, caracteriza a los imperialistas yanquis. El espíritu colonialista está presente en las insultantes y despectivas palabras de esos legisladores norteamericanos, voceros de poderosos intereses en las sesiones del Congreso.

El caso de Panamá, sin embargo, no es fácil para los imperialistas yanquis. No vivimos los años iniciales de este siglo en que los Estados Unidos podían imponer a Panamá "tratados a perpetuidad". Desde entonces, la lucha anticolonialista y por el rescate de la Zona del Canal ha sido una bandera que une a todo el pueblo panameño. Los sucesos del 9 de enero de 1964, que arrojaron un saldo de 30 muertos y más de 300 heridos cuando las tropas norteamericanas acantonadas en la Zona del Canal dispararon sus armas contra manifestantes panameños que enarbolaban la bandera de su patria en el territorio ocupado, pusieron de manifiesto la decisión del pueblo panameño de afrontar todos los riesgos para alcanzar esa justa demanda de la soberanía de la patria.

"La explosión de 1964", ha dicho Torrijos, "fue el producto de 60 años de insatisfacción de un pueblo resentido por la presencia de un enclave extranjero en su territorio. Esa situación puede repetirse si no hay una posición justa en relación con las negociaciones del Canal".

El pasado mes de julio se reiniciaron en Washington las negociaciones sobre el Canal. La prensa norteamericana, inicialmente, y sumados a ella ahora los senadores y representantes, la emprenden contra Panamá que, reflejando el sentir de millón y medio de panameños, ha exigido en las conversaciones, sobre el punto referente a la Zona del Canal, que esta sea panameña.

Son muchos los imperialistas yanquis que están preocupados por los acontecimientos futuros en Panamá. Uno de ellos, el senador Alan Cranston, ha clamado por "hallar soluciones antes que comience el tiroteo y corra la sangre".

Un reciente despacho cablegráfico da cuenta de la decisión del pueblo panameño con estas palabras:

"Soberanía o muerte es una frase común en Panamá. Se lee pintada en los frentes de locales comerciales, en las desnudas paredes de ladrillos y en los costados de las carrocerías de los omnibus..."

Es la misma decisión de 1964, multiplicada por mucho más. Panamá no admite ya que la Zona del Canal siga siendo un santuario yanqui dentro de su propio territorio. Panamá reclama la soberanía territorial y la soberanía fiscal sobre la Zona.

## ALGUNAS ACCIONES YANQUIS HOSTILES A PANAMA

1969:

15 de diciembre. — Se anuncia golpe de estado y el derrocamiento de Torrijos, mientras éste se hallaba en México.

16 de diciembre. — Vuelve Torrijos a Panamá, da un contragolpe, y asume personalmente el poder. Arresta a los cabecillas del complot, coroneles de la Guardia Nacional Amado Sanjurjo, Ramiro Silveira y Nenzén Franco, denunciados como agentes de la Agencia Central de Inteligencia yanqui (CIA).

8 de junio. — Se evaden de la Cárcel Modelo los citados coroneles y obtienen asilo político en la Zona del Canal de Panamá en una abierta y flagrante violación de los acuerdos sobre el Canal. El gobierno panameño exigió la extradición de los tres ex coroneles, pero el gobernador yanqui de la Zona del Canal se negó a concederla. Los tres ex oficiales salieron, posteriormente, hacia los Estados Unidos, donde han recibido protección oficial.

1971:  
Mayo-junio. — Penetra ilegalmente a la ciudad de Panamá, a través de la Zona del Canal, el ex capitán de la Guardia Nacional Abraham Crookam para poner en ejecución un plan elaborado por la CIA contra la vida del general Torrijos. Una vez frustrado ese plan, Crookam regresa a la Zona del Canal, donde lo "detienen" a instancias de las autoridades panameñas.

6 de julio. — Se reinician en Washington las conversaciones sobre el futuro de la Zona del Canal de Panamá. La delegación panameña en las conversaciones rechaza tres proyectos presentados por los Estados Unidos que limitan la soberanía de Panamá.

23 de setiembre y días siguientes. — En el Congreso de los Estados Unidos distintos senadores y representantes atacan e insultan al gobierno y pueblo de Panamá por sus demandas de que la Zona del Canal sea panameña.

## Puerto Rico:

# ¿UN NUEVO VIETNAM?

Reportaje a Alberto Pérez, representante del Movimiento pro Independencia de Puerto Rico (MPI) ante la Tricontinental (OSPAAAL)

A pocos días de efectuarse el gigantesco desfile del 12 de setiembre en que a través de las calles de San Juan el pueblo boricua expresó su repudio a la conferencia de gobernadores yanquis celebrada en la capital puertorriqueña y conmemoró el nacimiento de Don Pedro Albizu Campos, el joven dirigente independentista puertorriqueño, Alberto Pérez, miembro de la Comisión Política del MPI, habló con los periodistas de Granma de la situación de su país.

Alberto Pérez ha llegado recientemente a La Habana para ocupar el cargo de representante del Movimiento Pro Independencia (MPI) en Cuba y ante la Organización de Solidaridad de los Pueblos de Asia, África y América Latina (OSPAAAL). Aunque joven, Alberto Pérez tiene ya una trayectoria en la lucha independentista que incluye sus actividades en la Federación Universitaria Pro Independencia (FUPI), de la que fue presidente de 1966 a 1968; y posteriormente su labor en la Jefatura de redacción del semanario Claridad, órgano del MPI.

Respecto de la marcha del 12 de setiembre, Alberto Pérez expresó que "cumplió a cabalidad los propósitos que se habían señalado las organizaciones que coordinaron la misma" —el PIP (Partido Independentista de Puerto Rico) y el MPI (Movimiento Pro Independencia), las dos organizaciones masivas del independentismo—. "Fue la mayor demostración masiva de protesta que se haya celebrado hasta el momento en el país. Las propias cadenas de televisión norteamericanas calcularon la participación entre 80.000 y 100.000 personas, y la marcha cumplió sus propósitos de honrar la memoria de Albizu Campos, cuyo natalicio se celebraba ese día; denunciar la presencia de los gobernadores yanquis en Puerto Rico; y fue una demostración en contra de la presencia del imperialismo en nuestra patria", dijo.

Añadió el dirigente independentista que "los propósitos que buscaba el gobierno colonial de Luis A. Ferré de montar un show en Puerto Rico con el fin de encubrir la realidad del coloniaje, de atraer nuevos inversionistas norteamericanos para que se establecieran en Puerto Rico y de dar una apariencia de calma y de tranquilidad en nuestro país, quedaron derrotados".

Afirmó Alberto Pérez que "en Puerto Rico se está desarrollando una lucha muy militante, que ya alcanzó caracteres masivos y en esta ocasión fracasó el intento de crear un estado de temor entre los independentistas a través de la prensa, la reacción y el gobierno que amenazaron muchísimo con represión. Las medidas de seguridad que se tomaron fueron superextraordinarias: guardia nacional con armamento ultramoderno, cercas de alambre de púas, lanchas

patrulleras en la costa, la fuerza de choque en la calle, carros blindados, en fin, todas las medidas que jamás se habían tomado en Puerto Rico, pero eso fracasó".

Recalcó Alberto Pérez que "la marcha marca, de hecho, un paso de unidad entre las fuerzas independentistas. Las dos principales organizaciones independentistas del país (PIP y MPI) se pusieron de acuerdo, organizaron una manifestación de carácter radical, no tradicional, y con unanimidad de criterio, lo que le da mayor fortaleza a esta demostración".

Durante la conferencia de gobernadores, a más de la multitudinaria manifestación del día 12, los Comandos Armados de Liberación (CAL), la organización clandestina que lleva a cabo la lucha armada por la independencia de Puerto Rico, efectuó también un sabotaje contra una subestación que suministraba el fluido eléctrico a la zona de la conferencia. Alberto Pérez explicó que el MPI "apoya a la gente que lucha en cualquier forma de lucha; nosotros desarrollamos la nuestra, pero si otros desarrollan otra, tienen nuestro apoyo", y agregó que "el efecto más positivo que ha tenido la lucha armada, la incipiente lucha armada que se ha estado desarrollando en Puerto Rico en los últimos años, es indudablemente la confianza que les ha dado a las masas en la posibilidad del éxito y la seguridad de que no están tan indefensas".

Señaló Alberto Pérez que "las acciones de los CAL han tenido muchísimo éxito y han costado cientos de millones de pérdida a las inversiones norteamericanas". Tocando en la conversación otro tema de completa actualidad, Alberto Pérez se refirió a los últimos acontecimientos en las Naciones Unidas, donde el representante permanente de Cuba ante ese organismo internacional, Ricardo Alarcón, presentó el caso colonial de Puerto Rico y fue rechazado por la mesa que sugiere la agenda de trabajo para este XXVI período de sesiones de la ONU. "Nosotros esperábamos esa votación en las Naciones Unidas, no nos hacíamos ilusiones, por el poder que tienen los Estados Unidos ahí y sabemos que no es allí donde se va a dilucidar el caso de Puerto Rico y la independencia de Puerto Rico. La ONU es —como le ha llamado el compañero Juan Mari Bras, secretario general del MPI— una caja de resonancia más en la lucha nuestra, y nosotros la utilizamos".

Agregó que "la postulación, el gesto de Cuba, tiene un gran valor y lo estimamos muchísimo, puesto que ha sido el único país que siempre se ha atrevido a llevar esto al seno de las Naciones Unidas", y señaló también que "a pesar de que no tuvo una votación favorable, tuvo un éxito en cuanto a que los Estados Unidos quedaron desmascarados en sus supuestas posi-

# PERONISMO Y EXTENSION DE LA GUERRA



Rodolfo Ortega Peña - Eduardo L. Duhalde

"Plantear la cuestión del Poder es ante todo preguntarse qué conviene hacer para que la cuestión del poder se plantee en los hechos".

I. — La guerra en una semi-colonia choca con el problema de la identificación previa del enemigo. La identificación puede darse si la lucha de clases tiene en el contexto semi colonial una determinación política previa.

Es factible censurar, en este sentido a la izquierda cuando en relación al peronismo tiende a confundir y eliminar todas las diferencias históricas, o sea específicas. El peronismo es la especificidad de la lucha de clases y de liberación nacional en la Argentina actual. Si la lucha de liberación exige partir de lo concreto, del "sujeto real", en nuestro país, ese sujeto no puede ser otro que la clase trabajadora, expresada políticamente como peronista.

Pero, por supuesto, esto es sólo una verificación de actualidad, que no puede dejarnos tranquilamente paralizados en el trámite de su verificación. Por que es necesario analizar con serenidad las potencialidades del peronismo y sus relaciones, en el marco de la Guerra, con fuerzas aponderistas que operan de una manera efectiva.

II. — Una definición completa de la Guerra en esta semi-colonia que es la Argentina nos obliga a volver sobre el tema de la lucha armada. Pensamos que un análisis científico de la cuestión, es decir político, nos hace ver que cuando se realizan acciones armadas lo que se pretende es impulsar la lucha de masas, no sustituirla. En ese sentido la lucha armada es un medio. De allí que será fundamental ver en qué contexto y con qué fines se da la lucha armada. Si la lucha armada es utilizada como medio de presión o de negociación fracasará. (Nuestra propia experiencia del Chacho al Comites lo confirma). Pero si la lucha armada se desarrolla, acabará por encontrar su verdadero objetivo socialista.

La lucha armada no puede limitarse al aspecto puramente militar, ni el apoyo a la misma puede quedarse estancado en torno a ese objetivo. El punto en juego es precisamente el de la extensión consciente de la Guerra. Es decir, envolver a toda la población en una lucha, sea cualquiera el grado, límite o lugar donde se realice la lucha.

Y esto es así si admitimos que la movilización bélica de las masas paraliza al Sistema. Si las masas no entran en acción, en guerra, el régimen capitalista queda intacto. La finalidad de la lucha armada es entonces doble: descomponer al Sistema y lograr la movilización bélica de las masas.

III. — ¿En qué contexto de situación actual se da la lucha, es decir cuáles son las circunstancias que entorpecen a la Guerra? El análisis que formula Franz Hinkelammert es de una manera genérica válida: "La misión de la nueva dictadura militar tiene una doble dimensión. Hay que considerar los dos planos de su actuación para poder comprender su carácter novedoso. Por una parte, la dictadura militar trata de suprimir el movimiento popular y de desalentar sus aspiraciones de participación. Mediante la represión popular la dictadura concede a la clase capitalista un margen de libertad que esta no tiene en los regímenes populistas. Por otra parte, este nuevo tipo de dictadura militar no es un simple reflejo de los intereses de la clase capitalista. Por el contrario, pretende ser el agente externo de transformación de la propia clase capitalista para que el sistema funcione. Eso nos explica por qué las clases capitalistas no concuerdan en forma unánime con la nueva dictadura militarista: ésta, en nombre del desarrollismo militarista, realiza ciertas reformas estructurales que contradicen muchos de sus intereses establecidos".

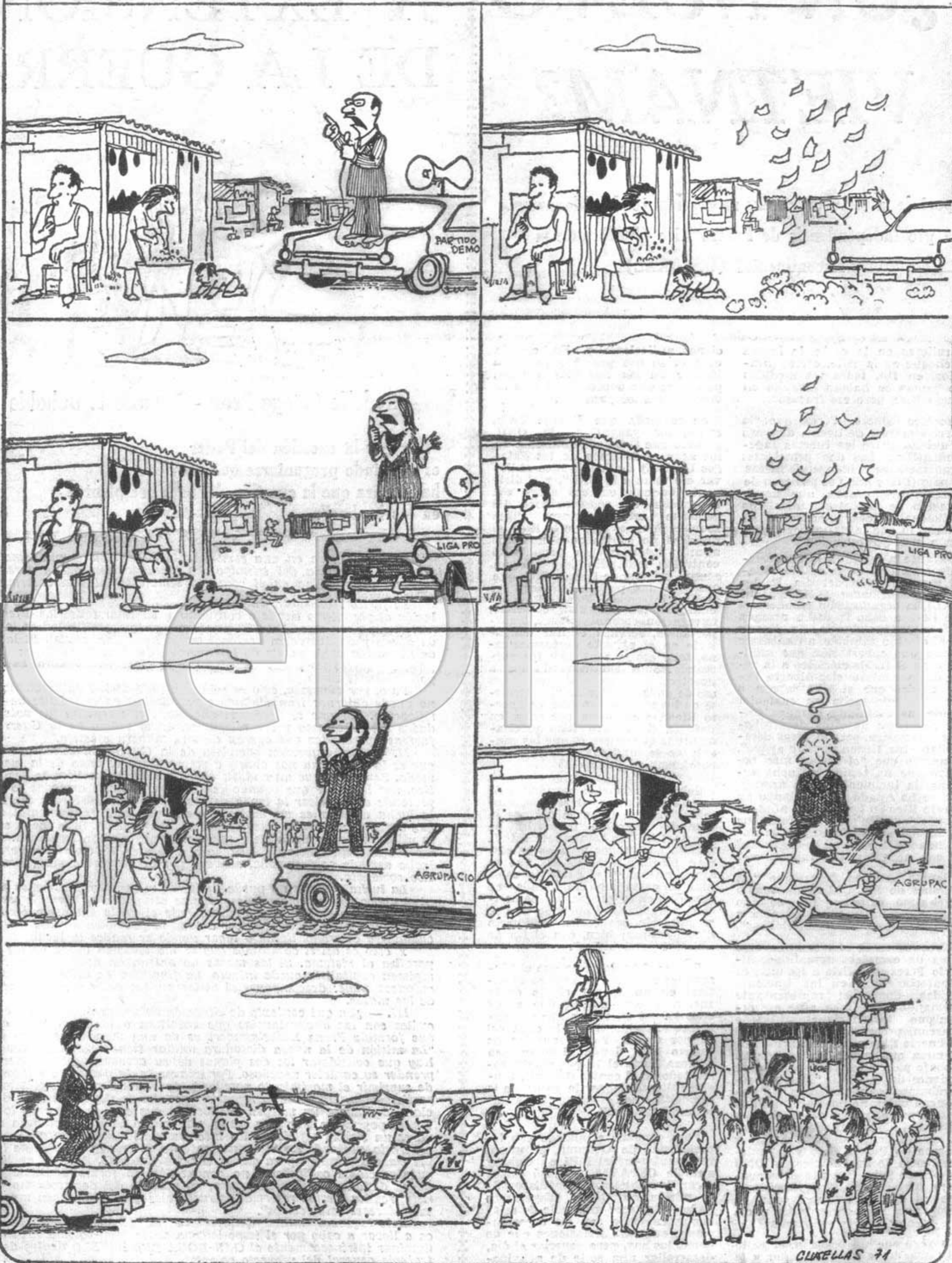
Este esquema "militar-desarrollista" es útil para explicar la política a llevar a cabo por el imperialismo en la semi-colonia Argentina, a iluminar intrínsecamente al GAN-HORA DEL PUEBLO dentro de la estrategia general del proyecto colonial.

La integración del peronismo, forma parte de un capítulo intermitente de esfuerzos en ese sentido, puestos en práctica desde 1955 a la fecha. Toda concepción de la guerra debe tener en cuenta, por tanto, qué es lo que subjetivamente se proponen los portadores de poder del Sistema y qué es lo objetivamente posible, a partir de la realidad que en bloque presenta el peronismo, esencialmente como clase trabajadora. De esta manera quedará también iluminada la estrategia y táctica de Perón, punto de partida de una discusión política que hasta la fecha no se ha formulado con la seriedad debida a toda estrategia revolucionaria.



Captacion

por Clusellas



CLUSELLAS 71